



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

Advertencia.—Cartas agrícolas, por D. José María de Semprún.—Conferencia conejil, vista y oída desde una encina, por Cipriano.—Agricultura española á grandes rasgos, por el Sr. Vizconde T. de Albarragena.—El Ruso de Nubia, por A. de Q.—La pesca del barbo, por J. M. Soriano.—Madrid, por Kasabal.—Carreras de caballos en Madrid.—Idem en Sevilla.—Idem en Lisboa.—Idem en Jerez de la Frontera.—Notas de caza, por Venator.—Floricultura.—Bibliografía.—Anuncios.

## ADVERTENCIA.

Reproducimos en este número el Programa Oficial de las próximas carreras de caballos en Madrid, en el que aparecen debidamente subsanados los errores que contenía el que insertamos en el número anterior.

## CARTAS AGRICOLAS.

Sr. Director de EL CAMPO.

MUY señor mío y distinguido amigo: La buena acogida que han tenido en las columnas de su periódico mis cartas sobre asuntos relacionados con la agricultura, me obliga á fijar más mi atención, á fin de que su contenido ofrezca alguna utilidad á los lectores de EL CAMPO. Este es el solo objeto que me propuse al escribirlas, huyendo de todo lo que trascendiera á empirismo dogmático, que, si en todas las profesiones del hombre no tiene mucho de provechoso, en agricultura, más que en ninguna otra, resulta inútil.

Voy con lo dicho á ocuparme en ésta del factor principal de la producción, llamado abono.

La primera condición á que debe responder la agricultura es á sacar el mayor aumento de los productos del suelo; mas para conseguir este aumento, es nece-

## TIPOS DE ARAGÓN.



UNA PASTORA.

sario volver á la tierra los elementos todos que de ella sacamos, y esto sólo podemos hacerlo por medio de los abonos. Principio que conocen todos los que trabajan la tierra, aunque luego en sus aplicaciones lo hagan con muchísimas imperfecciones, contribuyendo así á hacer menos eficaces sus resultados.

Nuestra agricultura, más que ninguna otra, se resiente de la falta de abonos. La grandiosa fuente principal de ellos, no encontrando medios para su desarrollo, va disminuyendo de día en día, privando á la agricultura de su elemento principal de riqueza; y de ahí que la mayor parte de nuestras tierras de labor se resientan de poca estercoladura, y, por lo tanto, que las recolecciones tengan su disminución progresiva.

Entre las trece ó catorce substancias minerales cuyo conjunto, bajo la influencia de la vida, constituyen todos los vegetales en la mayoría de los casos, sólo tres son los que debe el agricultor tener en cuenta para mantener el aumento de fertilidad en los suelos que él explota. Estas tres substancias ó elementos son: el nitrógeno, la potasa y el ácido fosfórico. Siendo el estiércol de cuadra el usado por nuestros agricultores en el abono de sus tierras, y conteniendo dicho abono sólo en pequeñísimas dosis la potasa y todavía menos el ácido fosfórico es evidente que aun suponiendo que las tierras que explota poseyeran estos elementos, al cabo de unas cuantas cosechas la tierra se encontraría desprovista de sus substancias, y el

peso de las cosechas vendría en disminución, que es lo que en la actualidad sucede en nuestras tierras.

A remediar este mal están llamados en la agricultura los abonos comerciales ó minerales: fosfatos, nitratos, sulfato de amoníaco y sales de potasa, cuyo empleo es casi desconocido por la mayoría de nuestros agricultores. Desde que Liebig demostró (1) que los verdaderos alimentos de los vegetales los constituyen los principios minerales que provienen del suelo y de la atmósfera, todos los países, cuya agricultura está algo adelantada, han recurrido á ellos, aumentando la fertilidad de sus tierras. Igual tenemos que hacer en España si queremos que nuestras cosechas salgan de los límites pequeños y raquíticos en que hoy se encuentran. Siendo sin duda alguna el mayor mal de nuestra agricultura el pequeño rendimiento de nuestras tierras de labor, todo lo que contribuya á aumentarlo será uno de los eficaces remedios para levantarla, sin necesidad, como algunos creen, de acudir á elevar los aranceles, que sólo conseguiría que algunos productos, de que nuestro suelo es tan rico, tuvieran á su vez que luchar con esas trabas. ¿No está el mal que hoy nos aqueja en la escasez de nuestros productos? Pues el remedio único consiste en trabajar para aumentarlos.

No se me ocultan, sin embargo, las dificultades con que tiene que luchar el agricultor español para el empleo en sus fincas de los abonos comerciales, como son: la escasez de centros de producción de esos abonos, la de las vías de comunicación, y por último, el precio elevado de las tarifas de transporte; pero el agricultor solícito de sus intereses debe procurar, en la medida de sus fuerzas, levantar el estado de pobreza de sus campos, haciendo el ensayo en una parcela pequeña de terreno, si no quiere emplearlas antes de su convencimiento.

No creo que resulte inútil la exposición del cuadro de precios de coste y transporte por tonelada de 1.000 kilogramos del sulfato de cal fosfórico, que la Sociedad de Fosfatos de Cáceres (Extremadura), de acuerdo con la Compañía del ferrocarril, ha establecido:

DESDE LA ESTACION DE LAS MINAS A LAS SIGUIENTES.	PRECIO de coste y transporte por tonelada de 1.000 kilogramos. — Pesetas.
Madrid-Delicias.....	30,00
Avila.....	38,17
Segovia.....	39,17
Arévalo.....	39,17
Medina.....	40,42
Valladolid.....	40,92
Venta de Baños.....	42,67
Palencia.....	42,67
Sahagún.....	47,17
León.....	48,67
Frómista.....	44,42
Torquemada.....	44,42
Burgos.....	46,17
Miranda.....	49,67
Vitoria.....	49,67

Como se ve, el precio (atendido á que siempre saldría más caro con los gastos que ocasionan el desembarque y acarreo) no resulta todo lo barato que sería de desear para semejante materia, de que nuestra agricultura está tan necesitada, y así creemos que lo han de entender dichas Sociedades, contribuyendo por su parte y en su beneficio propio y de los agricultores, á facilitar dicho abono, toda vez que siendo, como está probado, eficaces sus resultados, vería aumentada su demanda.

Para concluir esta carta, diré dos palabras acerca del empleo de los abonos comerciales, toda vez que el éxito depende muchas veces del modo de emplearlos.

Debe procurarse que dichos abonos se mezclen

todo lo más que se pueda con la tierra, es decir, que no deben dejarse en la superficie ó á flor de tierra, contando con que las lluvias los disuelvan y bajo la forma líquida sean llevados á la raíz, puesto que está demostrado que es impotente la lluvia para disolver los elementos fijados por la tierra, en virtud del poder absorbente de ésta.

Los abonos fosfatados, potásicos y amoniacales, deben repartirse antes de las labores, y deberán penetrar hasta la profundidad de las raíces de las plantas á que se les destina. Cuanto mayor sea la mezcla de los abonos con la tierra, su acción será más marcada, pues lo que se debe procurar ante todo es la diseminación física de las materias fertilizantes, ya que una vez localizadas en el suelo, como antes hemos dicho, no son arrastradas por las lluvias.

El sulfato de cal fosfórico puede emplearse en las dos estaciones de primavera y otoño. En ésta se puede emplear solo ó mezclado con el estiércol. En la primavera se le emplea para dar lozanía á los sembrados que no han adquirido el desarrollo normal, y conviene que el tiempo sea sereno y de calma.

Queda de V. suyo afmo. amigo y S. S., Q. S. M. B.,

JOSÉ MARÍA DE SEMPRÚN,

Ingeniero agrónomo.

22 de Marzo.

## CONFERENCIA CONEJIL

VISTA Y OÍDA DESDE UNA ENCINA.

Os he citado hoy, hijos míos, porque mi fin se acerca, y quiero daros algunos útiles consejos, si es que aspiráis á prolongar vuestra existencia. No he querido hacerlo antes del mes de Marzo, época feliz para nosotros, porque en Marzo empieza la veda, durante la cual dejan de perseguirnos los hombres de la ciudad y podemos tranquilamente congregarnos. Tenemos derecho á la veda, y ejercitamos el derecho de reunión.

Con lágrimas en los ojos recuerdo á muchos de nuestros amigos y camaradas, entre ellos á los Orejas, que habitaban en las bocas del valle; todos han muerto, y de la tan numerosa familia de estos últimos, sólo ya quedan tres, y los tres inútiles, uno de relajación en los riñones, y de una ceguera que no ve á tiro de retaco, el otro.

La ceguera del ciego se la había yo previsto á su difunto padre. El día que aquél se casó, le dije: «No te establezcas en esas bocas; mira que están demasiado rasos los alrededores, y no sólo tienes mala huida, sino que te expones á que el mismo guarda te espere al acecho: como viejo que es y de poca vista, preferirá los habitantes de ese vivero para abastecer la puchera.» Quien dice el guarda, dice un aficionado cualquiera de esos que, no sabiendo tirar más que conejos de bolo, so pretexto de estar cansados por las apreturas del calzado, se ponen á la espera.

A estas advertencias mías contestó que, viviendo prevenido, y siendo ligero como él era, nada tenía que temer; además, su fiel coneja se había criado en un boquijo del arroyo, y no le gustaba separarse de aquellos sitios.

¡Pobrecillo! Recuerdo el día que le mataron, y parece que aun le veo. Estaba yo entre unas jaras en el monte que forma la cresta del barranco, cuando vi á nuestro infortunado compañero que, atolondrado y á todo correr, se dirigía á su casa. Cuando salió al claro, sonó un tiro y quedó tendido.

Como esta familia he conocido mil en el monte.

¡Qué envidia he tenido siempre á los nuestros que habitaban terrenos que no sirven para vedados! Tranquilos y libres despreciaban hasta los cazadores de oficio, que prefieren merodear junto á un vedado á andar largas distancias para matar un solo conejo.

Como sabéis, tengo cinco años, edad increíble en conejo de coto; pero si hoy lo cuento, ha sido por mis muchas precauciones; jamás, anochecido, he salido de mi casa-madriguera, y si salía siempre que estaba bien entrado el día, alejándome poco y con mucha cautela; si sentía alguna voz como de ojeador, me retiraba en seguida, ó si comprendía que estaba dentro del ojeo, me iba derecho á los voceadores, y al llegar junto al más próximo, le hacía un regate, me escurría y pernoctaba en casa de cualquier amigo, que siempre los he tenido verdaderos.

Siempre asimismo he visto, á respetable distancia para mí, cazadores de todas cataduras y uniformes. Unos con aire

feroz y gentil talante, que, armados de descomunal cuchillo de monte, en vez de ir á matar unos pobres conejos, parecían dispuestos á defender un paso honroso ó á atacar á alguna fiera del desierto en su cubil; otros, vestidos de terciopelo verde ó corinto, sombrero calabrés con pluma de condor, altas é inmaculadas polainas sin señal de sangre de res ó resina de las jaras, pelo rizado, bigote á la borgoñona y continente de tenor de opereta; y no pocos con aderezos sencillos y pastoriles, que recordaban las bucólicas escenas de los Garcilaso y Meléndez.

A pesar de tantas precauciones y marrullerías, tengo, como sabéis, una pícara bala en la tercera chuleta, que me clavaron en un día de sol hermoso. Por mi mala estrella y estar muy á gusto, me quedé dormido en un chaparro, y al despertar me encontré frente á un perro, que me miraba cual si quisiera hipnotizarme con sus ojos: repuesto un tanto del susto, hice un regate á la salida, con el que esquivé el primer tiro que me dispararon, pero al segundo no hubo remedio; me clavaron esta bala, que no me mató sin duda porque los cartuchos cargados eran de 9 pesetas el ciento. (Dios bendiga al fabricante.)

Después de esta aventura pasé cuatro años, en que llevé varios sustos, pero no sufrí herida alguna; mas este año, un día que salí á ver una coneja hija del Morrudo (buena hembra, por cierto), sin saber cómo ni cuándo me encontré dentro de un ojeo; me acerqué con precaución para ver dónde estaban las escopetas, y cuando ya me retiraba (excuso decir que siempre anduve tapado entre las matas), sentí en este pernil un agudo dolor, seguido de estrepitosa detonación; á rastras me dirigí á una zarza cercana hasta que pasaron los ojeadores.

Terminado el ojeo, mi asesino dió cuenta de su heroicidad á los compañeros, lamentándose de no tener su excelente perro para cobrarle, pues según él, yo debía de estar muerto muy cerca; entonces uno de sus amigos desató su perra, y dirigiéndose hacia nosotros, prometió encontrarme, aun cuando estuviera á media legua. Puso su perra por donde yo pasé dejando sangre, y la animó en mi persecución; mi buena estrella hizo que la preciosa Tula, perra de mucha estampa, no oliera más que por debajo de la cola, y pasara cerca de mí varias veces en aquellas mil vueltas y revueltas que dió en vano.

Impaciente su dueño, dijo á los otros cazadores:

—«Señores, aquí perdemos el tiempo; cuando Tula no le encuentra, ó está ileso ó debe haber ido muy lejos....»

Después que se hubieron marchado todos, me encerré en mi guarida y no salí al campo en veinte días; excuso decir que jamás creí que á aquella distancia pudieran tocarme los plomos; pero cuando estaba herido bajo la mata, oí que decía un cazador á otro:

—¿Ha visto usted cómo aprieta el Chok-bored? Ese conejo lleva el lomo caliente.

No conocía ese nuevo cañón, pero ahora tendré cuidado por las distancias que alcanza.

Desde aquel funesto día no levanto cabeza, y tengo el presentimiento de que pronto voy á morir. Antes que tal suceda, debo advertiros que es preferible vivir siempre en boquijos solo, como los hombres eremitas, á recrearse en grandes viveros, donde á menudo llegan bicheros que no dejan uno de nosotros para un remedio; que no marchéis por las sendas del monte, en las que tantos infelices mueren ahogados con la corbata dorada; que en viendo las ovejas huyáis á toda prisa, y no porque éstas sean malas, sino por los pastores, que con su palo causan más bajas en nuestras filas que muchas escopetas que yo conozco—la prueba la tenéis en este ojo, que me reventó un pastor metiendo el palo en mi boquijo; que no os fiéis de la imperial y real grandeza de las águilas, pues tratándose de nosotros son más viles y carnívoras que un buitre *burgeois* ó un cuervo anarquista; y, últimamente, que os guardéis de ser galantes con las damas cazadoras, pues las hay que tiran más que los hombres, como afirman nuestros compañeros emigrantes de la Casa de Campo y el Pardo.

Para el día de mi muerte preferiría hallar indecorosa sepultura en el abdomen de un lepifago á ser vendido so pretexto de comprar pólvora con el importe de mi cuerpo.

¡No lloréis, pues mi sermón ha terminado! Alegraos, que la ley protege ahora nuestras vidas: ha comenzado la veda y podemos tranquilos divertirnos....

Pero ¡cielos! por allá abajo suena ruido.... Me pondré en dos patas para ver quién viene....

¡Pum.... pum!

¡Ay de mí, muerto soy!

El auditorio conejil se dispersó cuesta abajo, dando volteretas en fuerza de tanto correr.



CIPRIANO.

(1) *Chimie appliquée à l'Agriculture.*



## AGRICULTURA ESPAÑOLA

A GRANDES RASGOS.

### IV.

Descritas las condiciones que debe tener el abono que necesita la agricultura, claro está que lo que en este país se entiende por abono, que consiste en desparramar por la tierra los residuos

de las eras ó las barreduras de los pajares, después que la paja ha tomado cierto tinte obscuro, que no es ni mucho menos el del verdadero estiércol fermentado, ó el excremento de la oveja sin preparación de ninguna clase, observándose que de este abono lo aprovechable en primer término viene á ser el orín, entre cuyos componentes predomina el amoníaco, pudiéndose deducir que una de las pérdidas mayores que tienen nuestros terrenos es de sales amoniacales que restituyéndoselas como se le restituyen, por medio del ácido úrico, vuélvese á poner en condiciones de productividad; pues bien, así y todo, estos abonos no son comparables con los que pudiéramos llamar clásicos; pero de su adquisición, así como la de otros elementos agrícolas, he de ocuparme más adelante y creo que con más oportunidad.

Los instrumentos de que el labrador necesita valerse para las operaciones de barbechera, siembra y recolección, tienen su importancia también, aunque para mí no tanta como el abono y las fuerzas motrices de aquéllos.

¿Qué voy á decir de los arados ordinarios, con los cuales se está arando en España desde la invasión de los árabes, que fueron sus importadores en la Península, y cuya sustitución es desconocida hasta ahora?

¿Qué voy á decir de las ventajas del arado de cubo sobre el de cabeza de lobo, ó de éste sobre aquél, cuando es bien sabido que ambos hacen igual labor, si los manejan manos igualmente hábiles, y que la ventaja única del segundo sobre el primero consiste en que, siendo menor la longitud que forman su dental y su reja que la reja y dental del otro, agarra más pronto en el suelo, siendo, por tanto, preferible para las besanas de muchos prebendados?

El arado de vertedera, que da buenos resultados en las tierras hondas sin canchales ni fuertes raigones, no sirve para aquellas en donde tiene que interrumpir el surco con frecuencia.

Las segadoras, trilladoras y aventadoras, desde luego las ensalzo, creyendo que para generalizarse sólo les falta baturra en la adquisición y economía también en las fuerzas motoras.

Ya que he mencionado las fuerzas que mueven los artefactos y maquinaria de la labranza, como aquéllas son producidas generalmente por animales, me ocuparé de éstos, toda vez que el vapor, aun cuando se ha empezado á aplicar á la agricultura en países tan florecientes como Bélgica, Inglaterra y los Estados Unidos de América, no ha pasado de la categoría de ensayo, por más que éste haya sido tan satisfactorio como se había previsto.

Como al hablar de los animales en relación con el cultivo del campo, es imposible hacerlo sin entrometerse en los dominios de la zootecnia, vamos á ocuparnos ahora de ella.

Lo primero que exige esta ciencia es que se conozca bien el clima en que han de vivir y cómo vamos á utilizar los animales que nos proponemos conseguir, pues de no tener estos conocimientos, todos los trabajos que hagamos serán infructuosos; por tanto, nuestros afanes deben dirigirse á criar las razas que más se asemejen á las producciones botánicas del país; por ejemplo, en los terrenos de poca miga, como aquí llamamos á los que tienen su capa vegetal de poco espesor y cuyos pastos son más sustanciosos que abundantes, no pueden vivir sin artificio razas de tamaño grande; así como en las tierras que tienen el subsuelo profundo y fértil, aun cuando se pueblen de animales pequeños, desde sus primeras generaciones empiezan éstos á aumentar de corpulencia.

Buena prueba de mi aserto es lo que sucede en las dos provincias extremeñas: Cáceres tiene sus renombrados campos cuyos pastos desde *ab initio* se aprovechan con ovejas,

por la excelencia de la lana que producen las que pastan en ellos.

En cambio, Badajoz tiene sus conocidísimas vegas del Guadiana, donde se crían unas vacas muy apreciadas por su gran tamaño y por los pesos tan satisfactorios que alcanzan en todos los mataderos.

Pues bien, invirtiendo los aprovechamientos resulta, como se ha experimentado ya, que las ovejas llevadas á las vegas del Guadiana crecen en tamaño, pero embastecen en lana, y las vacas que se traen á los campos de Cáceres aumentan en energía vital, pero se hacen menos corpulentas.

Sentado que las condiciones climatológicas son bases *sine qua non* de las operaciones de quien cría animales, veamos qué medios tiene éste para buscar la raza que se propone conseguir.

El zootecnista dispone de dos medios principalmente para obtener el cambio ó mejoramiento que haya proyectado en una raza cualquiera. Estos métodos ó sistemas son: la cruce y la selección.

Sabido es de todo el que se dedica por afición ó granjería al estudio de los animales, la necesidad de considerarlos bajo dos aspectos, á saber: *exterior*, que constituye la parte más vulgar de la veterinaria, y otro, que, en contraposición y equivalencia de lo que en los irracionales llamamos espíritu ó alma, se denomina *sangre* en los irracionales.

Con más ó menos justificación, pero con indomable deseo, todos buscamos en los signos exteriores indicios para juzgar de las cosas que no están al alcance inmediato de nuestra vista; y sin embargo, ¡qué falaces y erróneos son los juicios que se forman por las apariencias!

Así se ve (volviendo á los animales) que un caballo de un exterior correcto es una mala bestia trabajando, y que una vaca con las mejores apariencias de lechera, al ordeñarla no corresponde á las esperanzas que en ella se fundaron; y en cambio, caballos de exterior incorrecto son apreciables para el trabajo, y vacas sin condiciones al parecer se deshacen en leche, viniendo á demostrarse por los hechos que dejo consignados la veracidad del adagio que dice: «Virtudes vencen señales.»

Queda apuntado que la zootecnia dispone de la cruce y de la selección como principales agentes para cambiar, modificar y mejorar las razas; y digo principales, porque aun cuando hay otros procedimientos, son derivaciones de los antedichos y menos perfectos que ellos; por esta razón, y porque además la índole de estos escritos no me permite largas y técnicas disquisiciones sobre este punto (que no por ser concreto deja de ofrecer ancho campo á la controversia), nos ocuparemos ahora solamente de los citados.

La cruce tiene lugar, según los zoólogos, juntando dos animales de sexo distinto y razas diversas; y técnicamente no se puede aceptar otra definición; sin embargo, siendo necesario vulgarizar los conocimientos científicos, y componiendo la zootecnia una parte de la zoología, se ha convenido por los zootecnistas que además de la acepción clásica se dé otra más general, como la de considerar también cruzados los productos de castas diferentes, aun cuando pertenezcan á la misma raza; por ejemplo: un zoólogo que tomara el ganado lanar como base de sus experimentos, llamaría cruce al producto que obtuviera de un progenitor blanco y otro negro, de uno merino y otro churro; pero no admitiría como tal cruce el resultado de la unión de dos padres merinos ambos, aun cuando el uno fuera sajón y el otro babiano, y, no obstante, para el zootecnista esto es una cruce.

Selección es la manera de elegir razonadamente los reproductores para mejorar una raza.

Definidos los dos sistemas, haremos algunas consideraciones sobre ellos. Por medio de la cruce se transforman las aptitudes de las ganaderías; así, si tenemos una de arrastre cuyos distintivos son la potencia y el volumen musculares y como consecuencia de esto la tardanza en los movimientos, y la queremos modificar dándole agilidad y viveza, la cruzaremos con individuos de otra raza menos voluminosa y de más vigor, que es la que constituye la raza de silla.

En la primera generación se obtiene un mestizo con caracteres, aunque aminorados, de ambos ascendientes, dando en su servicio buenos resultados; por ejemplo: poniendo á una yegua *suffolk* ó *boulognaise* un *pura sangre* inglés, ó á una yegua *percherona* un semental español, resulta un *media sangre* más esbeto que la madre y más corpulento que el padre, ofreciendo magnífico resultado como caballo de tiro ligero; sin embargo, esta subraza, que tan buenos servicios presta, no tiene condiciones abonadas para mejorar; le falta la condición más estimable para este fin; carece de atavismo. Efecto de esta carencia es que científicamente no se apruebe el mestizaje como medio regenerador, pues en la reproducción siempre triunfa la raza más antigua; supongamos que un *media sangre* anglo-normando ó anglo-español se une á un *pura sangre* árabe, la cría sacará más condiciones árabes que españolas, inglesas y normandas.

Ahora bien; de lo expuesto se deduce que para la total modificación de condiciones en una ganadería, deben copularse las hembras nuevas con sementales que posean las aptitudes que hemos querido introducir en la que vamos variando, hasta que llega un momento que es la tercera, y

mejor la cuarta generación, porque ésta goza ya de atavismo suficiente y sirve para mejorar otra que tenga menos antigüedad.

El método de la selección es el más difícil de explicar; porque los pocos autores que de este sistema se han ocupado pasan como sobre ascuas al llegar á la consanguinidad, con la que, á pesar suyo, más ó menos tácitamente, transigen.

Cubillo, célebre veterinario de la Escuela de Madrid, cuando escribe su hipología, señala la consanguinidad como causa eficiente de la decadencia de las razas, y este mismo Sr. Cubillo, muchos años después (cerca de veinte), de los cuales la casi totalidad pasó dirigiendo la célebre yeguada de Aranjuez en tiempos de Isabel II, con especialidad la sección de cruzados, publica un opúsculo de gran mérito, en que viéndose obligado á hablar de un sistema opuesto y contrario á la cruce, tiene que llamarle y le llama de selección, y le define de modo antitético á ella, diciendo lo que más tarde vemos repetido en síntesis en el Diccionario hípico de Huesca, único que hasta ahora hay en su clase, á saber: «Selección es la *elección razonada* (?) de reproductores.» Y á seguida el Sr. Huesca entra en detenidas disquisiciones para demostrar que la palabra selección se emplea con mucha frecuencia entre los hipólogos, pero que aun no han venido á un acuerdo sobre el alcance de su significación. Podría citar algún otro autor, aunque son en escaso número los que de la selección tratan; pero por no fatigar al lector con exceso de citas, siempre molestas, prefiero no hacerlo.

Convenidos en que la selección no escudriña el origen del regenerador ni ha pronunciado la repulsa de la consanguinidad, creo que sólo ciertos ridículos escrúpulos de algunos zootecnistas son el motivo de no llamar con su propio nombre al sistema que quieren dar á conocer con el nombre del procedimiento más indispensable en toda ganadería, cual es la selección ó elección, faena que consiste en conservar los animales cuando salen con el tipo y condiciones que buscamos, y en desechar los que no sacan el uno ni las otras; de aquí que siempre haya en todas las ganaderías algo que las diferencie de entre sus congéneres; así decimos, los toros de Veragua, los caballos de Saltillo, la lana de Perales, para expresar alguna calidad que tienen de más ó de menos que otros toros, caballos y lanas conocidas.

Yo, aun cuando peque de atrevido, y aceptando cualquier juicio que pueda merecer á los demás aficionados, pues no pretendo fundar escuela ni muchísimo menos, y si sólo cumplir la oferta que hice á un querido amigo mío de ocuparme públicamente de estas materias; yo, repito, tengo la creencia de que sin la consanguinidad ayudada de una selección bien dirigida no se pueden perpetuar los caracteres diferenciales de las razas.

Estas convicciones las he adquirido, además de por mis propias experiencias, por lo que dice el *Stud-book* inglés (libro de registro), en donde están inscriptos desde 1787, y con especialidad desde 1808, el nombre de todos los caballos de carrera, que vulgarmente conocemos por pura sangre. En este libro está rigurosamente consignado el *pedigree* (genealogía) de cada individuo, y por este *pedigree* se observa que no fueron los ingleses tan rigurosos, que se opusieran en absoluto á la cópula entre los descendientes en línea recta del famosísimo *Godolphin Arabian*, tronco y base fundamental de lo que más ó menos sarcásticamente se conoce por pura sangre.

Como la agronomía y la zootecnia se fundan igualmente en la observación que en el experimento, pareceme oportuno recordar lo que les sucede á los animales bravíos: nadie ignora cuáles son los hábitos y costumbres de los venados y los jabalíes, porque todos ellos sin excepción los tienen iguales, pertenezcan al país que quiera, y de estos hábitos y de estas costumbres se prevale el cazador para acecharlos; y ahora pregunto yo: ¿quién es el zootecnista encargado de impedir la consanguinidad en el jabalí, en el venado, en el lobo y en la zorra? ¿En qué consiste que estas especies se conservan intactas desde la creación del mundo hasta nuestros días?

La más lógico es creer que el agente encargado de perpetuar estas razas, sin que decaigan ninguna de sus cualidades, es la selección, sin haberse cuidado cuando se apareaban para la reproducción de si los apareados eran parientes por consanguinidad, por afinidad, ó si eran simplemente conocidos.

Se me preguntará: si sólo el instinto de la procreación es el móvil que impele á los animales bravíos á juntarse, ¿cómo entre ellos se efectúa la selección?

De dos maneras: una al nacer y criarse, pues el animalito que no saca condiciones de robustez, muere antes de llegar á su completo desarrollo, y la otra consiste en que siendo batalladores todos los machos de la creación, y desarrollándose este instinto más en la época del celo, como luchan entre sí antes de cubrir á la hembra, el que vence es el más fuerte y vigoroso, y por tanto la hembra es fecundada por el más robusto de los paladines.

Resumiendo, diré que para modificar las aptitudes de una raza es indispensable la cruce hasta la cuarta generación, en la cual la modificada consigue atavismo, en cuyo caso, para perpetuarle, la consanguinidad no ofrece ningún

inconveniente, y que para mejorar una raza, basta con la selección ó elección de sementales, aun dentro de la misma casta que queramos perfeccionar, siempre que en ella no haya habido algún reproductor con defectos incorregibles.

EL VIZCONDE T. DE ALBARRAGENA.

## EL RUJO DE NUBIA.

VII.

El día siguiente deslizóse con más tranquilidad, pero no por esto menos lleno de encantos. La sabiduría de Troukoi, su finura y, sobre todo, la natural simpatía por él inspirada, con la distinción de su trato y la superioridad de su espíritu, manteníanme como atraído, como subyugado, y en tal estado de complacencia que no recuerdo haberla sentido mayor en medio de la azarosa época que abracé voluntariamente en lo mejor de mi vida.

Dediqué la mañana á examinar el mundo alado que pululaba en el bosquecillo de la isla, y la tarde transcurrió veloz recorriendo los corrales y la pajarera del Ruso. Para complemento sólo restaba entretejer la velada de análoga manera. Los vastos conocimientos de mi huésped sirvieron para ello de digno remate.

Disertó en forma elocuente y sencilla sobre los halcones, y esto á instancia mía, pues era mi deseo saber á qué atenerme sobre estas especies que tantas veces habíanme llamado la atención por sus instintos y su voracidad.

Multitud de loros, piedras preciosas vivientes, adorno y gala de las selvas tropicales, poblaba los hermosos y corpulentos árboles de Vivasora. Sus juegos, sus gritos, la sorprendente agilidad con que suben y bajan, se cuelgan y trepan, se agarran y sueltan, vuelan ó se posan, me tuvo largo tiempo embelesado en su contemplación. Del bosque pasaban al río; bañábanse con fruición.... y tornaban á la espesura; todo ello en medio de la más ruidosa algazara. Me admiraron preferentemente los de la especie *Paleario de collar*, llamada en el país *Ghersei*. Son unos lindísimos animales cuya pluma verde alterna con el lila en el cuello y mejillas, y con el azul celeste en las caudales. Su garganta ostenta dos estrechas fajas, rosa la una y negra la otra. Rojo es el pico, las patas, cenicientas; los ojos, encarnados y amarillos. Su cola, en figura de cuña, cuyo vértice se prolonga más allá de la región de las tebrices, alcanza tres decímetros y medio; tres veces la longitud del cuerpo.

La torpeza de este sitacino raya en la exageración: su vuelo es pesado; al andar se cunea lentamente y apenas si con mucho trabajo logra trepar corto trecho.

Me señaló Troukoi una pareja de aves que cantaban á dúo cerca de nosotros. Empezaba la hembra su melodía y no tardaba el macho en entonar las mismas notas con singular afinación. Pertenecían á la familia denominada *torquifono aljofarado*. Este calificativo débese indudablemente á su plumaje ceniciento moteado de blanco. Brillan, sin embargo, el amarillo en su vientre, el rojo en su pecho, el negro en su garganta y el escarlata en su obispillo. Colores tan diversos no dejan por esto de formar con su tonalidad el más agradable conjunto.

Pude disparar mi escopeta sobre una bandada de *colius de cola larga*, cuya carne es muy apetecida y con fundada razón. Estas aves matizadas de amarillo, azul y blanco me llamaron extraordinariamente la atención á causa de su agilidad. Penetraron todas ellas en el seno de un árbol cuajado de agudas espinas, entrelazado por multitud de lianas, árbol que yo suponía impenetrable. Mi curiosidad era conocer

cómo lograrían salir de su escondite, y no tardé mucho en verla satisfecha. Trepan como loros, fueron asomando uno, dos, todos, sucesivamente, por la punta de las ramas más elevadas. Entonces fué cuando mi amigo me dió la señal de disparar. Entre los dos matamos cinco.

Imposible enumerar las especies que ví y de cuyas costumbres me enteraba minuciosamente el simpático ruso.

Allí me indicó el *Abu-risch* de los nubios (*hedidipno metálico*), pájaro que reúne en sus plumas el verde bronce, el amarillo, el violeta y el azul. Es el amante de las mimosas. Vuela el macho tras la hembra lanzando armoniosas notas, y se posan ambos sobre las flores de esos árboles para arrancar del seno de éstas (sacando las cabezas doradas por el

la oreja á lo largo del cuello. Las pennas de las alas ostentan un rojo brillante, y lo mismo éstas que las demás plumas de estos apéndices, ofrecen la particularidad de desteñirse cuando están mojadas ó son frotadas por los dedos del hombre....

Dejaba oír su triste canto sonoro el *colirojo arboricola*.... Saltaba con sorprendente viveza por los ámbitos de su espaciosa prisión el *lamprotórvido de cola larga* (3 decímetros), magnífico con su reluciente atavío mezcla de negro, dorado y violáceo obscuro, inimitable en su charla y silbido que recuerdan los de la urraca.... El heroico *picnoto arsinoe*, de armonioso y alegre cantar, se mecía sobre las ramas del arbusto que en su jaula crecía, feliz sin duda, porque no le enseñara en Africa á luchar con sus congéneres, como suelen hacerlo en la isla de Ceilán....

Impresión indeleble me causó tanta variedad, tanto primor. Quien desconoce las infinitas combinaciones de luz, bullicio, sonidos y aromas de aquellos bosques, bajo aquel cielo, nunca comprenderá el embeleso que produce tanta maravilla.... ¡Nada valen los símiles ideados por la imaginación más fecunda!.... Diré con Chateaubriand: «Cuando viene la brisa con suave murmullo á arrullar esas soledades, á animar con ligero soplo todos esos cuerpos flotantes; á confundir en un solo conjunto todas esas masas de blanco, azul, verde, rosa; á mezclar todos esos colores; á reunir todas esas voces.... tales cosas pasan ante la vista desvanecida, tal encanto se apodera del alma enajenada, que en vano procurárase describirlo á aquellos que no han recorrido esos campos primitivos de la Naturaleza.»

Llegó por fin la hora del íntimo coloquio...., aquella parte del día que preparando al cuerpo para el descanso, da solaz al espíritu, fatigado de recoger impresiones, anheloso á la vez de confiarlas para entregarse también al reposo después, no sin haber dispensado eterna acogida á aquellos recuerdos imperecederos que fija en la memoria con singular maestría.

Tocó á Nicolás hablar.... Yo escuché con religiosa atención.

«Los *falcónidos*, familia del orden *Rapaces*, subclase *predadores*, tienen los caracteres físicos que V., amigo D. José, habrá observado en porción de especies.... Su área de dispersión casi no reconoce límites, y su principal distintivo es que, por lo general, cazan la presa que les sirve de alimento.... Vuelan con rapidez asombrosa, y fiados mucho más en el poder de su garra que en la seguridad de su pico, con la primera hieren ó matan á sus víctimas, que, aun palpitantes, desgarran para elegir con preferencia las regiones carnosas y blandas.

«Hoy día, la cetrería ha caído en desuso. Cultivan tan sólo esta afición los pueblos de Asia y Africa. Europa abolió de sus costumbres cinegéticas este agradable entretenimiento, y no sé que haya otro país que Falkenwerth, en Flandes, donde se dediquen á la educación de halcones. El Ducado de Bedfort, alguna otra región de la Gran Bretaña y escasas localidades del centro de nuestro continente, perpetúan todavía la tradición empleando este género de caza y nada más.

«La enseñanza del halcón es muy curiosa. Acostúmbrasele primero á comer en el puño del hombre, y, para alcanzarlo, se le mantiene en ayunas durante dos días, la cabeza cubierta mientras tanto, con una *caperusa* ancha á fin de no lastimarle los ojos, y aprisionadas las patas por dos correas de distinta longitud, llamadas *bridas* por los inteligentes. Transcurridas veinticuatro horas, descúbrenlo y le presentan un pajarillo. Si no se resuelve á ir hasta la mano, sigue la dieta; le encapuchan y repiten este ejercicio diariamente hasta familiarizar al rapaz, que por fin permanece sobre el puño. De este modo, y gradualmente, le obligan á venir á la mano saltando y volando, encerrado al principio, y al aire libre después; efectuando, por último, estas maniobras, en-



UNA BACANTE.

menudo polen), los insectos que en el cáliz arrastran efímera existencia.

También ví al *tok*, de pico rojo, cuya rareza consiste en que la hembra permanece tapiada en su nido mientras está en huevos, dejando tan sólo un agujero por donde, sacando el pico, recibe la comida del infatigable macho, cuya actividad no cesa un punto durante el período de la incubación.

En la pajarera coleccionaba mi amigo sinnúmero de aves á cual más notables.

Digno es de figurar en primera línea el *turaco de mejillas blancas*.... Hermoso moño esmeralda se alza sobre su linda cabeza; verde es asimismo todo su plumaje, exceptuando las manchas blancas que rodean sus ojos y se corren desde

contrándose el halconero á caballo, rodeado de hombres y perros.

»En las primeras lecciones va atado á la brida un bramante, cuyo objeto es evitar que el ave se escape; pero no se considera terminada por completo esta educación hasta tanto que, libre de toda traba, regrese al puño cuando la llame el cazador.

»En tal disposición, comienza la enseñanza para la caza. En general, se adopta el sistema de arrojar al halcón un animal muerto de la especie á que se le quiere dedicar. Una vez adiestrado de esta manera, se le presenta una presa viva, evitando por cualquier medio que haya lucha entre las dos; pues esta sería circunstancia capaz de retrasar considerablemente la prueba decisiva de las aptitudes del falcónido. Cuidase en todos casos de que el aleccionado no se cebe en la víctima, para lo cual se le regala siempre un pedazo de carne como premio á sus adelantos y su habilidad.

»Hay en Asia, y aun en Africa, regiones donde con el halcón se cazan aves de gran tamaño y cuadrúpedos de todas clases. Yo los tengo amaestrados para antílopes, zorros, jabalíes, grullas y garzas. Ya vió V., D. José, cómo se portaron los primeros cuando nuestra carrera tras las gacelas.

»Según sea la clase de animal que persigue, así varía el halcón en sus medios de atacarlo. Esta táctica depende también en gran parte de la especie de rapaces que se dedica á la persecución. Unas se ciernen sobre la presa, y cerrando de repente las alas, déjanse caer sobre ella con la rapidez de una bala; otras, vuelan rozando al cuadrúpedo y atacándolo á picotazos en la cabeza y los ojos; en ocasiones, tratan de elevarse sobre su víctima alada á fin de acometerla con las garras. Suelen establecerse luchas entre perseguidor y perseguido, y aunque rara vez se intimidan ni desisten los falcónidos, tal puede ser la defensa del adversario, que se crean obligados á batirse en retirada.

»Las principales especies africanas de esta familia son: El *halcón común* ó *peregrino*, soberbio animal que á ningún otro teme y al cual sólo se atreve á atacar la gaviota parásita. Tiene el inconveniente que no sabe hacer presa en el suelo ni en el agua.

»Sigue á éste el *halcón enano*, de agilidad tan asombrosa, que imita á la golondrina en sus caprichosos giros. Lo codician mucho para la caza de pequeñas aves.

»El *cernicabo rojo*, muy sociable é inteligente; el *kobes vespertino* con sus plumas mezcla de rojo y azul; el *melierax listado* y el *cantor*, largos de medio metro, perezosos é indolentes, son halcones que acometen á avecillas y pequeños mamíferos; pero que no saben cazarlos.

»Hay una especie, el *buitre de las grullas*, llamado el *gipogerano serpentina*, de cerca de metro y medio de largo, con los tarsos tan desarrollados como las zancudas, que ofrece particularidades dignas de interés. Prefiere cazar corriendo mejor que volando, y puedo asegurar á V., amigo mío, que su voracidad es insaciable. Gusta en extremo combatir con las serpientes, á las cuales tiene declarada cruda guerra. Acércase á su enemigo con gran astucia, lo acomete con sus poderosas garras, erizando sus plumas, presentando las alas como escudo contra las mordeduras de su adversario; salta á uno y otro lado á fin de evitar las acometidas de éste, y no cesa un punto el ataque hasta ver rendida la serpiente por la fatiga. Entonces el gipogerano, con salto formidable, hace presa en su lomo y la desgarró la columna vertebral. Con el pico destroza la cabeza del vencido, lo engulle por completo, por más que sea mucha su longitud, y márchase después á algún retiro donde permanece inmóvil largas horas para hacer cómodamente la digestión.

»Podemos mencionar también el *águila real*, ave rapaz que mide 2 metros entre ala y ala; valiente animal que se adiestra muy bien para la caza; el *águila enana*, que se educa asimismo con suma facilidad, y cuyo vuelo es de tanta fuerza que silba el aire que corta con sus alas; y el *águila de penacho*, ave feroz, la más temible y cruel de todos los falcónidos.

»El *halcón de las norias* es muy común en este país y lo conocen todos por este nombre á causa de su afición á posarse sobre éstas. No teme al hombre ni le causa daño.»

(Continuará.)

A. DE Q.

Zaragoza, Marzo 89.

## LA PESCA DEL BARBO.

### II.

**D**ICE el refrán que «á río revuelto, ganancia de pescadores»; y así es la verdad, tratándose de la pesca con red, porque el pez, con la turbia, no ve las mallas que han de aprisionarlo y se deja envolver; mientras que, con el río claro, apenas siente el más pequeño ruido ó ve los armadijos, abandona las orillas y se esconde entre las peñas, clavando la cabeza en el

légamo para que paseen los plomos del trasmallo por encima de su resbaladizo dorso, burlando así el lazo que se le tiende.

Las crecidas deben aprovecharse, desde Abril hasta Octubre, para pescar anguilas con la caña, empleando la lombriz como cebo. Sucede á veces que buscando las anguilas se encuentra el aficionado con un barbo de los grandes; pero esto es raro, y la excepción no constituye regla. Así, pues, quede sentado que en tiempo de lluvia hay que pescar anguilas ó estarse en casa y aguardar á que el río venga claro y dentro de su cauce ó madre: esto es lo regular y ordinario, y para tal caso comunico á los lectores de EL CAMPO el resultado de mis muchas y bien probadas observaciones.

Cualquiera, por poco inteligente que sea en asuntos de pesca, distingue perfectamente en la corriente de un río tres aspectos distintos: las *rápidas* ó *raudales* donde el agua, por el mucho desnivel y los guijarros del lecho, se precipita ruidosa y llena de espumas; los *tablazos* ó extensiones considerables de agua tranquilas, efecto de hallarse casi nivelado en aquella parte el fondo del río; y las *vejigas* ú ondulaciones que median entre el *raudal* y el *tablazo*, originadas por la resistencia que oponen las grandes masas de aguas tranquilas á la fuerza invasora de las rápidas. Además están las *presas* y los *remansos*.

El barbo no gusta de las aguas paradas y es rarísimo encontrarle en los recodos ó senos de las riberas; hay que buscarle en medio del río: allí está siempre, nadando en contra de la corriente, sin volver jamás la cabeza ni doblar la cola, acechando la hierba y el gusarapo que arrastran las aguas, ó registrando el suelo con los tentáculos ó barbillas, y buscando el gusano depositado por la corriente entre las piedras del fondo.

En los *raudales* y *vejigas*, indican las espumas y ondulaciones por donde va la parte más profunda del cauce, que es á lo que podemos llamar el *eje* del río; en los *tablazos* se mueve pausadamente y por igual la superficie del agua y es más difícil conocer este *eje*; pero una línea, generalmente tortuosa, de pequeñísimas espumas, restos de las que se formaron en el bullente raudal, indica claramente donde están los barbos: no los busquéis más acá ni más allá de esa línea, porque perderéis el tiempo. Desde Febrero hasta mediados de Abril, ésa es su *querencia*, y en la línea de espuma del *tablazo* hay que pescar: desde esta fecha hasta mediados de Junio está la pesca, con toda seguridad, en las *vejigas*; y mientras duran los grandes calores, hay que clavar las buenas piezas en medio de las *rápidas* ó entre las espumas y saltos de las *presas*.

Á fines del verano, cuando decrece el caudal de las aguas, bajan los barbos desde las *rápidas* á los *tablazos*, hasta que el frío los obliga á refugiarse en las pozas más profundas del cauce; pero sin abandonar las aguas vivas ni desviarse, por tanto, de la corriente.

Lo mismo en una que en otra estación y en cualquiera parte del río donde se halle, el barbo habita cerca de la tierra, tocando siempre con las aletas pectorales y ventrales y con sus barbas ó apéndices el fondo del río: es conveniente, y más que conveniente importante, calcular la distancia que media entre dicho fondo y la superficie de las aguas, y esa debe ser también la distancia que medie entre el anzuelo y el corcho ó boya del pescador.

¿Cómo, dirán algunos, puede tenerse el *lance* quieto en medio de los saltos y fuertes raudales que forman las aguas? El *lance* no debe estar quieto ni un solo momento; y hé aquí la razón por la cual el buen pescador de caña tiene que trabajar sin descanso.

Escogido el sitio adonde se ha de pescar, que

debe tener de cincuenta á cien metros en el sentido del curso de las aguas, se lanza el aparejo á la parte superior con el esfuerzo necesario para que vaya á caer pasada la línea de espumas que indica el centro de la corriente, y, sin perder tiempo, se tira suavemente hasta que la boya, puesta verticalmente por el peso del plomo, venga á colocarse en medio de aquella línea: hecho esto, se la deja bajar río abajo soltando sedal de modo que éste se halle siempre lo más tirante posible, para dar el *cachete* ó tirón que ha de clavar al pez en el momento preciso de hundirse la boya. Cuando el *lance* ha llegado al límite del sitio escogido, ó se ha concluido el sedal, se recoge y se vuelve á tirar á la parte superior para que baje otra vez; y así se repite *sin parar* hasta que se cambia de puesto.

Este modo de pescar se llama en unas partes *al seguir*, en otras *al volante*, en otras *á la carrera*, etc.; cada uno de estos nombres indica claramente que la pesca es un ejercicio bastante activo, y que en nada se parece á lo que representan las diferentes caricaturas que ridiculizan tal afición.

Digo que *no se debe parar*, porque el que no muerdan los peces á la primera ni á la segunda carrera, no es motivo bastante para suponer que no los hay en aquel paraje: sucede con frecuencia que después de dos ó tres horas de trabajo infructuoso sin ver la más pequeña señal en el corcho, empieza la pesca á comer, y en cada carrera se clava un pez: esto depende del viento reinante tanto en las capas inferiores como en las superiores de la atmósfera.

Sobre esto no puede darse regla fija, porque el país, las cadenas de montañas, las grandes arboledas, etc., influyen grandemente en la dirección del viento, y, por lo tanto, en la voracidad de los barbos; pero puede asegurarse que el *dbrego*, medio rumbo más ó menos alto, es siempre favorable, así como los aires que soplan del cuadrante Norte son contrarios á esta diversión. Y como en el centro de la Península es frecuente el viento *redondo*, que cambia á cada momento de dirección, sin fijarse en rumbo determinado, hay que aprovechar la ocasión oportuna para llenar la chistera.

Á veces, una ligera brisa septentrional riza la superficie de las aguas y, sin embargo, comen los peces: buscad más alto la causa y veréis nubes estratificadas ó cirros que indican viento contrario al que se agita en la cara de la tierra. Todos los aficionados creen que la pesca come bien cuando va á haber tempestad, y están en lo cierto; pero téngase presente que en este país los vientos del Norte barren las nubes y limpian la atmósfera, mientras que los opuestos las amontonan y forman las tormentas.

El aficionado que tiene un poco de experiencia, conoce, desde el momento en que clava un pez, el peso aproximado que tiene. Un barbo de dos ó tres kilos al sentirse preso en el anzuelo, se queda quieto; recoger el sedal y viene á la orilla con la mayor docilidad: no hay que fiarse; en cuanto conozca que lo acercan á la superficie, se arrancará para el centro del río, buscando el pozo más profundo, con tal impetuosidad, que si no estáis listos para soltar el carrete y darle diestramente sedal, romperá éste y os dejará burlados. Desde ese momento ya no está dócil; se defiende cuanto puede y huye siempre de la orilla hasta que el cansancio le rinde: entonces se le saca suavemente la cabeza fuera del agua; traga aire, que aumenta el volumen de la vejiga natatoria, y aunque hace esfuerzos para volver al fondo, carecen ya de energía y queda flotando á merced del pescador en la orilla del agua.

Un pez de menos de medio kilo, en el momento

de sentir el anzuelo, consume sus fuerzas en un tirón, después, apenas se defiende: yo no me entretengo nunca con estas piezas y las saco arrastrando á la orilla. Si están mal clavados, suelen desprenderse antes de salir á tierra; y por esto dije al principio que esos peces pequeños son los que se escapan: no importa que se marchen; ya los clavaremos cuando sean mayores.

Falta dar á conocer los *cebos*, el modo de buscarlos y la época en que se deben emplear; pero como éste no es asunto baladí, ni para pocas líneas, bien merece que le dediquemos párrafo aparte.

J. M. SORIANO.

## MADRID.

En cuaremas.—Las soirées de la embajada de Alemania.—Antaño y ogan.—En ejercicios.—Viajero ilustre.—Cambio de simpatías.—El palacio cerrado.



Ya no es la cuarema aquella vieja de faz adusta y costumbres intransigentes que ponía por completo término, en cuanto llegaba su reinado, á las distracciones.

Es verdad que no resuenan durante sus noches los ecos alegres de la música, del vals ó de la contradanza; pero no se cierran los salones, se enciende, en vez de la araña, la sociable lámpara protegida por la pantalla de encaje, casi tan grande

como una tienda de campaña, y en torno de las mesas de peluche ó de los muebles confortables y elegantes, se establecen las tertulias que reúnen á los que descansan de las pasadas fiestas.

Modelo de estas clases de reuniones son las que todos los miércoles se celebran en la embajada de Alemania. Habrá pocos interiores más confortables que el que han establecido en sus salones del hotel de la calle del rey Francisco Mr. y Mad. Stum.

Todo está allí dispuesto por una inteligencia exquisita y un gusto delicado para la comodidad. Los muebles no guardan la monótona simetría que disponía por un mismo patrón las antiguas viviendas, sino que están colocados allí donde hacen falta, bien para establecer un círculo donde la conversación se generalice, bien para un íntimo dúo en que se cambian impresiones del alma.

El cuarto de la baronesa es verdaderamente el modelo de una habitación moderna y se adivina allí la existencia de una mujer de superior inteligencia.

La *silla larga* á la que forma pabellón una hermosa planta de anchas hojas, está colocada de modo que se tienen al alcance de la mano los libros favoritos, y al lado de ellos la mesita de escribir con las bien tajadas plumas de ave que usan ahora las damas elegantes en sustitución de las oficinas de acero.

Las noches de recepción atrae aquella elegante morada muchos encantos. Mr. Stum, que es un artista notable, recoge en todos los países á donde le llevan sus cargos diplomáticos, objetos de arte que luego envía á su casa de Berlín.

En España ha adquirido notables ejemplares de Talavera, grupos de Alcora y del Retiro que decoran sus salones, alternando con cuadros de los más renombrados maestros.

La Duquesa de Crúy ha vuelto á abrir aquel aristocrático y señorial palacio de las Vistillas, que celebró su última fiesta grande un memorable lunes de carnaval en que discurrieron por aquellos salones bellezas ocultas entre los pliegues de dominós blancos.

Los domingos por la noche ha recibido allí la Duquesa, que muy pronto volverá á su palacio de Alemania.

Las representaciones del teatro Ventura han sido otros de los atractivos de la noche de la pasada quincena para el mundo elegante que ha aplaudido entusiasmado á una *diva* elegante, la Srta. de Moltó, resumen y compendio de todas las gracias de la andaluza personificadas por gentil contraste en una bella figura de rubia, que sabe terciarse con sin igual donaire el pañuelo de Manila, y anudar del modo más picaresco á la cabeza el pañolito de seda en forma de cucurucho.

Una mezcla, en fin, de un tipo de Zola y otro de García Ramos, refundido en una señorita que deja escapar á cada momento la finura.

Esta artista ha llevado al aristocrático teatro el repertorio más en boga en los coliseos que dan funciones por hora, y es de ver al cuerpo diplomático extasiado ante los encantos

de la graciosísima criatura que derrama la sal de la tierra.

Únase á esto los banquetes diplomáticos, los conciertos de música clásica, los beneficios de los principales artistas de los teatros, y se verá que la Cuarema de estos buenos tiempos que corremos se diferencia mucho de aquellas en que nuestros venerables abuelos acudían á sermones y novenas, y se daban disciplinazos en las bóvedas de San Ginés.

No han faltado, sin embargo, los ejercicios en el Sagrado Corazón de Jesús, y algunas damas de las que más lucen en los salones han ido á buscar el reparador retiro y la apacible calma que ofrecen las celdas de la santa casa donde se educan los hijos de las principales familias.



Abrió un paréntesis á las brillantes fiestas del mundo, buscar paz y calma recordando los apacibles días pasados en el colegio; comparar con las esperanzas las realidades; con los

sueños iluminados por las ilusiones los desengaños que han torturado el alma, es siempre conveniente y puede influir en el porvenir haciendo provechosas las lecciones de la experiencia.

Gayarre ha vuelto á hacer su aparición en el teatro Real, y sus abonados han podido, después de atravesar por un desierto, recrearse en el oasis que les ha ofrecido el gran tenor interpretando magistralmente *La Africana*.

Cuando él exclama ¡Oh *Paradiso*! en la hermosa romanza del cuarto acto, el público parece transportado realmente al paraíso, y su corazón late dominado por la emoción como el del intrépido Vasco de Gama ante la maravilla del nuevo mundo.

Gayarre, como siempre, ha contado por brillantes triunfos sus representaciones, alcanzando ovaciones merecidísimas.

El gran tenor ha logrado animar las últimas representaciones de abono en el teatro Real.

Un viajero ilustre visita estos días Madrid: el Sr. D. Carlos Pellegrini, vicepresidente de la República argentina.

La colonia americana ha tenido este año numerosa representación en Madrid, y si se mejorasen las condiciones de nuestra capital, no sería difícil hacer en ésta competencia á París, pues cada día son más vivas las muestras de simpatía entre España y aquellos pueblos unidos á nosotros por los vínculos de la tradición y del idioma.

El doctor Pellegrini es una persona ilustradísima, que goza de merecido y justo prestigio en su país, y está recibiendo vivas muestras del respeto y consideración que merece por su cargo y su persona.

Terminaré esta crónica hablando de algo que excita hoy la curiosidad de la sociedad elegante: del palacio cerrado, que hoy mejor se podría llamar el palacio en venta.

Hacia tiempo que aquella antiquísima casa, siempre cerrada, excitaba la curiosidad de los vecinos que procuraban inútilmente dirigir al interior sus investigadoras miradas.

Los que pasaban por la calle aprovechaban las ocasiones de curiosar por dentro, pero estas ocasiones eran muy raras; pues sólo de tiempo en tiempo se abrían las talladas hojas del portalón, y entonces se veía á criados sin librea ocupados en las faenas de la limpieza.

Pocas veces se hacía esto sin que se estacionase en el umbral un grupo de curiosos que contemplaban con admiración la magnífica escalera de pulido marmol blanco, los colosales espejos, la área balaustrada y los altos candelabros que, con sus retorcidos brazos, parecían árboles despojados de hojas por el invierno.

Aquella escalera debía conducir á salones maravillosos, á departamentos magníficos. ¿Quién los habitaba? Se hablaba de una anciana señora, como única y absoluta dueña de aquellas suntuosidades, y añadían, los que sabían más noticias, que la tenían los padecimientos y los años como encerrada en la más modesta de las habitaciones de la aristocrática morada.

Ni los más antiguos en el barrio recordaban que allí se hubiese celebrado alguna fiesta; los magníficos candelabros que se veían desde la calle no habían sido nunca encendidos; aquella regia escalera no había sido hollada por piecitos calzados de raso, ni acariciada por las largas colas de

los trajes de seda ó terciopelo enriquecido con encajes, y aquel colosal espejo no había reproducido nunca encantadoras figuras de mujeres ahuecándose el traje arrugado en el carruaje, pasando la enguantada mano por el peinado, ó desanudando los gruesos cordones de seda del abrigo para que éste cayese dejando lucir toda su belleza al escote y todo su esplendor á las joyas.

Era por lo tanto un palacio sin estrenar, y cuando la primavera hacía salir de entre las altas tapias que cierran el jardín aromas de lilas y de violetas, los que pasaban por la calle se detenían á aspirar el perfume, mirando á la casa con la curiosidad del viajero que al visitar una población árabe se detiene á cada momento delante de las celosías deseoso de entrever algo del interior, que se imagina encantado, de las viviendas moras.

Un día fué la muerte la que abrió las puertas del cerrado palacio, y un féretro suntuoso cruzó el magnífico portal para llevar al cementerio los despojos mortales de la que había vivido en aquella espléndida casa, como el ciego en medio de un magnífico paisaje, y como el que no tiene olfato entre los aromas de un jardín.

Otras casas se cierran cuando sale de ella algún cadáver; ésta se abrió de par en par en cuanto el carro fúnebre dobló la esquina más próxima.

¡Y qué maravillas se vieron entonces! El sol penetró radiante por los balcones, y como si quisiera vengarse de las malas pasadas que le habían jugado las persianas y las maderas, negándole durante años enteros la entrada en aquellas estancias, tomó actitudes calaverescas y jugueteó entre las arañas, arrancando irisadas chispas á los tallados cristales; hizo reír á los dorados, devolvió su color á las sedas, que estaban pálidas como monjas en el claustro, y no hubo rincón á donde no llegase con sus atrevimientos.

Lo mismo hizo el aire, y fué aquello como una orgía; los pesados cortinones de brocatel se agitaron, bailaron los flecos de pasamanería, lucieron su delicado color azul los Sevres, y parecía que una inesperada primavera surgía para que se mostrasen lozanas las guirnalda de rosas de los jarrones de Sajonia.

Las Vírgenes de Murillo, ya acostumbradas á la obscuridad del palacio, parecían escandalizadas de aquella invasión de la luz y del aire; y en cambio los mofletudos personajes que animan el interior de los cuadros de la Escuela holandesa, parecía que aspiraban á boca llena, como vulgarmente se dice, aquel regenerador ambiente.

Ese palacio suntuoso, magnífico, que ha surgido nuevo y deslumbrador en medio del Madrid viejo, ha sido un acontecimiento para la sociedad aristocrática de Madrid, y todas las mañanas y todas las tardes van damas elegantes y hermosas á recorrer aquellos salones donde no se ha bailado nunca.

La señorial cama Luis XV, que tiene más de veinte años de existencia, está como el día en que la colocaron; ningún cuerpo ha hollado los colchones de damasco; ninguna cabeza se ha posado en los almohadones de pluma, y aquellas cortinas que formaban pabellones de flores, incrustadas en seda, no han abrigado ningún sueño.

Y, sin embargo, aquello parece dispuesto como para una fiesta de boda; las almohadas huecas é hinchadas parece que están pidiendo el peso de dos cabezas que hagan en ellas hoyo, y las cortinas parecen deseosas de responder á la menor presión de los cordones de seda para caer ocultando una escena de amor como esas flores que cierran su cáliz en cuanto llega la noche.

¡Y cuántos amores habrá habido sin tálamo mientras ha estado allí en medio de la rica estancia y destacando encima de las gradas de terciopelo aquel lecho inútil y sin historia!

¿Pues y el magnífico salón de baile con sus ventanas abiertas sobre el jardín, sus bajorrelieves en que sonríen y juegan amorcillos, sus estatuas que recuerdan la belleza helénica?

Ninguna pareja se ha deslizado por aquel parque, ninguna se ha sentado en aquellos divanes.

Parece aquel salón el que ve en sueños el enamorado joven cuando piensa en todos los esplendores del mundo para su amada, el que vislumbra en sus ambiciones la joven que sueña con galas, el salón, en fin, de las encantadoras quimeras de la adolescencia.

Y el palacio se vende, sale de su retraimiento de largos años para entregarse en una notaría á manos del mejor postor.

¿Le comprará algún rico improvisado para hacer en él alarde de sus millones?

¿Le adquirirá algún aristócrata para dar en él suntuosas fiestas? ¿Servirá de residencia á alguna princesa? ¿Comenzará ahora su historia?



Estas preguntas se hacen estos días los visitantes del palacio.

Un filántropo querría establecer un hospital de viudas en la galería romana; un orador incipiente la encuentra admirable para un Ateneo; un viejo solterón para casino; una muchacha romántica para vivir en ella como una señora de la Edad Media....

—¡Qué borrachera se podía tomar aquí!—decía un bohemio!

—¡Esto es magnífico!—exclamaba un antiguo demagogo.

—¿También á usted le gustan los palacios?

—Esto es magnífico—continuó dirigiendo una mirada de desprecio al que le interpelaba—para rociarlo con petróleo y quemarlo.

Y cada cual hace, respecto al palacio en venta, sus proyectos con arreglo á sus aficiones.

Y lo cierto es que aquello se presta para dar rienda suelta á la imaginación. Es como un libro en blanco donde hay que escribir una historia.

*Kasabal.*

## Carreras de caballos en Madrid.

PRIMAVERA DE 1889

LOS DÍAS 3, 6, 25 Y 27 DE MAYO, Á LAS TRES DE LA TARDE  
BAJO LA DIRECCIÓN DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA  
DE LA QUE ES PROTECTORA

S. M. la Reina Regente.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD,  
Excmo. Sr. DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.

COMISARIOS.

Excmo. Sr. Conde de Peña Ramiro.  
Sr. Marqués de Coquilla.  
Excmo. Sr. Duque de Lécera.

JUECES DE PESO.

Sr. D. Gerardo Bermúdez de Castro.  
Excmo. Sr. D. P. Pastor y Landero.

JUECES DE SALIDA.

Sr. D. José Heredia.  
Sr. Conde de Casa Sola.

JUEZ DE LLEGADA.

Excmo. Sr. Conde de la Corzana.

HANDICAPPERS.

Sr. Marqués de Coquilla.  
Sr. D. Fernando Heredia.  
Excmo. Sr. Duque de Lécera.  
Excmo. Sr. Conde de la Corzana.

JURADO.

Excmo. Sr. Duque de Alba.  
Sr. Marqués de Guadalmina.  
Sr. Conde de Adanero.

### PRIMER DIA.

Primera carrera (á las tres).—*De venta.*—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones

y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Españoles.	Morunos é hispano- árabes.	Árabes é hispano- ingleses.	Anglo- árabes.	Ingleses.
3 años.....	46 kgs.	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
4 años.....	53 ½ »	58 »	63 ½ »	72 ½ »	77 »
5 años.....	58 ½ »	61 »	67 »	76 »	80 ½ »
6 años y cerrados.	59 »	64 »	69 »	78 ½ »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno llevarán 3 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio porque fué inscripto; el vencedor, en subasta oral inmediatamente después de correr, y los otros, á las tres y media en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la me-



### ALBORADAS DE PRIMAVERA.

por oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demás carreras en que esté inscripto, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora antes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, exceptuándose las inscripciones para los *Handicaps*, cuya matrícula quedará cerrada á las diez de la mañana de la víspera del día en que deban correrse; pero no así las de los llamados *Compensación*, *Consolación* y de *Salto*, que no se cerrarán hasta media hora antes de que se verifiquen.

Segunda carrera (á las tres y media).—*Primer Criterium.*—Premios de la Sociedad, 2.000 pesetas: 1.750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españolas y cruzadas, de tres años.

*Pesos:* Españoles, 45 kilogramos; Hispano-árabes, 50 kilogramos; Hispano-ingleses, 55 kilogramos.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 80 pesetas.

Tercera carrera (á las cuatro).—*Gran premio de Madrid.*—Premio de la Sociedad, 10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero; el 10 por 100 de las mismas al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres años, de cualquier origen, nacidos y criados en la Península.—Peso, 55 kilogramos (las potrancas 53 1/2 kgrs.)

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 500 pesetas.

*Observaciones:* Los que se retiren antes de las doce de la noche del 24 de Abril tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matrícula.

Cuarta carrera (á las cuatro y media).—*De comparación.*—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas, cualquiera que sea su sangre ó nacionalidad.

De tres años, 50 kilogramos; de cuatro años, 58 kilogramos; de cinco años, 62 kilogramos; de seis años y más, 63 kilogramos.

Los caballos cruzados, ó de *media sangre*, recibirán 3 kilogramos de recargo; los nacidos en el extranjero llevarán un recargo de 4 kilogramos.

*Penalizaciones:* El ganador de una suma de 5.000 pesetas, 3 kilogramos de recargo; de 10.000 pesetas, 5 kilogramos; de 15.000 pesetas, 7 kilogramos, y de 20.000 pesetas y más, 9 kilogramos.

Distancia, 2.600 metros próximamente. Matrícula, 85 pesetas.

Quinta carrera (á las cinco).—*Peninsular.*—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Españoles.	Hipano- árabes.	Hispano- ingleses.
De 3 años.....	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 años.....	52 »	57 »	62 »
De 5 años.....	55 ½ »	60 ½ »	65 ½ »
De 6 años y cerrados.	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 85 pesetas.

Sexta carrera (á las cinco y media).—*Militar, 1.ª serie, lisa.*—Premio: un *Diploma de honor* y el importe de las matrículas.—Las condiciones de esta carrera, las marcadas en el Reglamento para carreras militares, aprobado por Real orden de 29 de Agosto de 1888.

Distancia, 2.000 metros. Matrícula, 50 pesetas. Peso, 65 kilogramos.

Septima carrera (á las seis).—*De salto.*—Premios de la Sociedad, 1.500 pesetas: 1.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

De tres años, 55 kilogramos; de cuatro años, 60 kilogramos; de cinco años, 65 kilogramos; de seis años en adelante, 67 kilogramos.

Los caballos nacidos en el extranjero llevarán 5 kilogramos de recargo.

*Penalizaciones:* Los ganadores de uno ó varios premios de 4.000 pesetas en carreras de Salto, de cualquier clase que

éstos hayan sido, llevarán 3 kilogramos de recargo, y los de premio ó premios de 6.000 pesetas arriba, 5 kilogramos. Distancia, 2.500 metros próximamente. 11 saltos. Matrícula, 80 pesetas.

## SEGUNDO DIA.

Primera carrera (á las tres).—*Trovador (de venta)*.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante.

	Hispano- ingleses.	Anglo- árabes.	Ingleses.
De 3 años.....	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.
De 4 años.....	58 »	63½ »	72½ »
De 5 años.....	61 »	67 »	76 »
De 6 años ó más.....	64 »	69 »	78½ »

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

Los nacidos en el extranjero, 3 kilogramos más.

Los que se inscriban á reclamar por 5.000 pesetas llevarán los pesos indicados; los que se valoricen en menos tendrán un kilogramo de rebaja por cada 500 pesetas, y otros 3 kilogramos los que no hayan ganado segundos premios por valor de 500 pesetas. Se podrán reclamar los caballos un cuarto de hora antes de la Carrera por el precio indicado en el programa, más el premio, en cuyo caso no podrán correr.

El ganador se venderá en subasta después de la Carrera, siendo la diferencia, si la hubiese, para el segundo, y su comprador podrá inscribirle bajo las condiciones que para este caso se detallan en la Carrera de Venta.

Segunda carrera (á las tres y media).—*De las tribunas*.—Premios de la Sociedad, 5.000 pesetas: 4.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, nacidos en España.

	Ingleses.	Anglo- árabes.	Españoles y cruzados
De 3 años.....	55 kgs.	52 kgs.	49 kgs.
De 4 años.....	63 »	60 »	57 »

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 150 pesetas.

Tercera carrera (á las cuatro).—*Militar, 2.ª serie, lisa*.—Premios: el primero 2.000 pesetas, de S. M. la Reina Regente, y el segundo *Un objeto de arte* de la Dirección general de caballería.

Las condiciones de esta carrera serán las marcadas en el Reglamento para carreras militares, aprobado por Real orden de 29 de Agosto de 1888.

Distancia, 2.500 metros. Matrícula 25 pesetas.

Peso, 67 kilogramos.

Cuarta carrera (á las cuatro y media).—*Segundo Criterium*.—Premio de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hispano- árabes.	Hispano- ingleses.
De 3 años.....	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 años.....	54½ »	59½ »	64½ »

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 90 pesetas.

Quinta carrera (á las cinco).—*Handicap*.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas de pura sangre, nacionales ó importados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 75 pesetas.

Sexta carrera (á las cinco y media).—*Gran steeple chase*.—Premios de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para toda clase de caballos y yeguas.

Pesos: De cuatro años, 65 kilogramos; de cinco, 68 kilogramos; de seis y más, 70 kilogramos.

Recargo: Un kilogramo por cada 1.000 pesetas ganadas. Distancia, 4.500 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Salida enfrente de la puerta de Madrid, en la pista de obstáculos; saltar en dicha pista los tres obstáculos pequeños y los tres grandes; volver á saltar los tres pequeños; después de la ría pequeña entrar en la pista grande y saltar las tres vallas delante de las tribunas; volver á entrar por donde se empezó en la pista de obstáculos y saltar los seis que tiene, volviendo á la pista grande para saltar en ella cinco vallas: en junto, 23 obstáculos.

## TERCER DIA.

Primera carrera (á las tres).—*Del Veloz Club*.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años de todas razas.

De tres años, 34 kilogramos; de cuatro años, 64 kilogramos.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

El vencedor de esta carrera llevará 3 kilogramos de recargo.

Segunda carrera (á las tres y media).—*De competencia*.—Premios de la Sociedad, 8.000 pesetas: 7.000 pesetas y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 1.000 pesetas y el 20 por 100 de las matrículas al segundo; 10 por 100 de las matrículas al tercero.—Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados é inscriptos antes de tener dos años.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matrícula, 300 pesetas.

*Forfait*, 100 pesetas si se declara antes de 1.º de Abril del año en que deba tener lugar esta carrera.

Pesos: Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58½ kilogramos; las potrancas, 1½ kilogramos menos.

**Penalizaciones:** El ganador del *Gran Premio de Madrid*, 3 kilogramos de recargo; el vencedor del *Derby del Mediodía*, 3 kilogramos de recargo.

**Advertencia:** Siempre que no se hayan inscripto en esta Carrera tres caballos importados, se rebajará el premio á 5.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: 4.500 y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 500 pesetas y el 30 por 100 de las matrículas al segundo.

Tercera carrera (á las cuatro).—*Handicap de cruzados*.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 75 pesetas.

Cuarta carrera (á las cuatro y media).—*Alfonso XII (antes Pura sangre)*.—Premio de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas: 4.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para todo género de caballos de pura sangre.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el Extranjero.
De 3 años.....	50½ kgs.	60 kgs.
De 4 años.....	55 »	67 »
De 5 años.....	60½ »	69½ »
De 6 años y cerrados.....	62 »	71 »

El ganador de una suma de pesetas 5.000, 2 kilogramos de recargo; de pesetas 10.000, 4 kilogramos; de pesetas 15.000, 6 kilogramos; y de 20.000 ó más pesetas, 8 kilogramos de recargo.

Distancia, 3.000 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Quinta carrera (á las cinco).—*Militar, 1.ª serie, de saltos*.—Premio: un *diploma de honor* y el importe de las matrículas.—Las condiciones de esta carrera serán las marcadas en el Reglamento para carreras militares, aprobado por Real orden de 29 de Agosto de 1888.

Distancia, 2.000 metros. Matrícula, 50 pesetas.

Peso, 65 kilogramos. Saltos, 6.

Sexta carrera (á las cinco y media).—*Del Obelisco*.—*Handicap steeple chase*.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 al primero, y 250 al segundo.—Para todo género de caballos y yeguas.

Pesos: de 4 años, 65 kilogramos; de 5, 68 kilogramos; de 6 y más, 70 kilogramos.—Recargos: Ganadores de 2.000 pesetas, 2 kilogramos; de 3.000 pesetas, 3 kilogramos; de 4.000 pesetas, 4 kilogramos; de 8.000 pesetas, 8 kilogramos.

Salida en los 3.200 metros próximamente.—Tres saltos de vallas.—Entrada en *Steeple* por la puerta de Madrid.—Saltar los obstáculos pequeños y los grandes, volver á saltar los pequeños, salir por la curva y terminar saltando dos vallas.

Matrícula, 85 pesetas.

## CUARTO DIA

Primera carrera (á las tres).—*Velocidad*.—Premio de S. A. R. la Infanta D.ª Isabel, *Un objeto de arte*.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de cualquier raza, nacidos en la Península.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes é hispano-árabes.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años.....	46 kgs.	48½ kgs.	51½ kgs.	57½ kgs.	62 kgs.
De 4 años.....	53½ »	58 »	61 »	67 »	72 »

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

Segunda carrera (á las tres y media).—*Handicap Nacional*.—Premios de la Sociedad, 4.500 pesetas. 4.000 pesetas al primero, y 500 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose la *Militar*, las de *Salto* y *Steeple chase*.

Tercera carrera (á las cuatro).—*Handicap pura sangre*.—Premios de la Sociedad, 4.500 pesetas.—4.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de pura sangre inglesa.

Es obligatoria la matrícula de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose las de *Salto* y *Steeple Chase*.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Cuarta carrera (á las cuatro y media).—*Militar 2.ª serie de saltos*.—Premio del Ministerio de la Guerra.

Distancia, 2.500 metros. Matrícula, 25 pesetas.

Peso 67 kilogramos. Obstáculos, 11.

Las condiciones de esta carrera serán las marcadas en el Reglamento para carreras militares, aprobado por Real orden de 29 de Agosto de 1888.

Quinta carrera (á las cinco).—*Compensación*.—Premios de la Sociedad, 1.000 pesetas.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre inglesa, hayan corrido y no hayan sido vencedores en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.400 metros próximamente. Matrícula, 55 pesetas.

Sexta carrera (á las cinco y media).—*Consolación*.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 55 pesetas.

Séptima carrera (á las seis).—*Handicap de saltos*.—Premios de la Sociedad, 2.000 pesetas: 1.750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

Distancia, 3.200 metros próximamente. Matrícula, 85 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los vencedores en las carreras de *Salto* y *Steeple chase*, exceptuándose la *Militar*.

## Condiciones generales.

1.ª Las inscripciones deberán hacerse en las Oficinas de la Sociedad, calle del Prado, núm. 27, entresuelo derecha, de tres á seis de la tarde, y en los días siguientes:

Para las Carreras del primero y segundo día: el 26 y 27 de Abril, pagando matrícula sencilla, y el 29 de idem, pagando matrícula doble.

Para las Carreras del tercero y cuarto día: el 14 y 15 de Mayo, pagando matrícula sencilla, y el 16 de idem, pagando matrícula doble.

Cuando las inscripciones se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las Carreras. No se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones hasta tanto que los Sres. Comisarios de Carreras publiquen la decisión que, con arreglo al art. 1.º del Reglamento, hayan dictado sobre ellas.

2.ª Para las Carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

3.ª Con arreglo al art. 10 del Reglamento, sólo se admitirán las inscripciones de los caballos nacidos en Portugal, para aquellas Carreras en las cuales á los e paños se les tenga concedida la reciprocidad.

4.ª Serán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscriptos en los Handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro Hipódromo de la Península. (Art. 91 del Reglamento.)

5.ª Quedan dispensados excepcionalmente de cumplimentar el art. 8.º del Reglamento, los dueños de las yeguas y caballos extranjeros que tomen parte en el Steeple-Chase, en las Carreras de Salto y en los Handicaps.

6.ª El precio, para los caballos inscriptos en las Carreras, por cada box que ocupen en el Hipódromo, será el de diez pesetas, y de cinco pesetas el de la valla; expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.

7.ª Las Carreras no militares se regirán por el Reglamento de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar en España, en todo aquello que no se oponga á este programa.

8.ª Las Carreras militares se regirán por el Reglamento aprobado por Real orden de 29 de Agosto de 1888.

9.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las Carreras.



## Carreras de caballos en Sevilla.

PRIMAVERA DE 1889.

DÍAS 27 y 28 DE ABRIL, Á LAS DOS DE LA TARDE

SI EL TIEMPO LO PERMITE.

1.º Las inscripciones se harán en Secretaría, calle Albareda, núm. 51, del 2 al 6 de Abril, de doce á tres de la tarde, pagando en el acto el importe de las matrículas. Se permitirá inscribir caballos del 6 al 10 de dicho mes, abonando doble matrícula.

2.º Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará, además del importe de la matrícula, 75 pesetas para el fondo de carreras.

3.º Los dueños de caballos, al inscribirlos, cuidarán de enviar á Secretaría la reseña, acompañada precisamente del certificado de la raza ó cruce á que pertenecen.

4.º Se exceptúan del fondo de carreras los caballos que se matriculen en las Carreras Militares abonando sólo la matrícula.

Las matrículas para la quinta carrera del segundo día, se harán media hora antes de verificarse la carrera.

5.º No podrá matricularse en los Handicaps ningún caballo que no haya corrido alguna carrera de peso fijo ó Handicaps en la Península.

6.º El precio de las vallas en el Hipódromo será el de 5 pesetas cada día para los dueños de los caballos que las quieren alquilar.

7.º En Secretaría se facilitarán ejemplares del Reglamento de Carreras del Congreso Hípico de Andalucía, donde se hallan los demás detalles referentes á estas carreras.

8.º También se encuentra de manifiesto en dicha Secretaría el cuadro sinóptico con los recargos de peso á los caballos vencedores que marcan los acuerdos del Congreso Hípico.

9.º Los dueños de caballos cuidarán, al hacer la matrícula, de declarar los recargos ó penalidades que los caballos tengan, advirtiéndole que ellos son responsables de sus errores.

Nota.—Los caballos españoles podrán correr en todas las carreras, y llevarán 11 kilogramos menos de peso, por edad.

## PRIMER DIA.

1.ª Carrera.—*De venta*.—1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Españoles	Morunos é hispano-árabes.	Árabes é hispano-árabes.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años.....	46 kgs.	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
De 4 años.....	53½ »	58 »	63½ »	72½ »	77 »
De 5 años.....	56½ »	61 »	67 »	76 »	80½ »
De 6 y cerrados.....	59 »	64 »	69 »	78½ »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 60 pesetas.

Nota muy importante.—Los caballos que con anterioridad á esta reunión no tengan ganado premio alguno, descargan su peso de 5 kilogramos; y los que sólo tengan ganado en una ó varias carreras hasta 5.000 pesetas, descargan su peso de 3 kilogramos. Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio porque fué inscripto: el vencedor, en subasta oral, inmediatamente después de correr, y los otros á las dos y media en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido sin tener que pagar las matrículas de las demás carreras en que esté inscripto, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla hasta media hora antes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, pero para poder correr en los Handicaps del segundo día, es indispensable el hacer la matrícula la noche antes del segundo día, para que se les pueda comprender en el Handicap.

2.ª Carrera.—*Militar de prueba*.—Para caballos que no hayan tomado parte en ninguna carrera pública.

Distancia, 2.000 metros. Peso, 65 kilogramos. Matricula, 15 pesetas.

**Penalidades:**—El vencedor de esta carrera correrá en la 4.<sup>a</sup> del segundo día con 69 kilogramos de peso, y los no vencedores con 67, si son peninsulares, y si no tuvieren hierro ó fuesen nacidos en el extranjero, lo harán respectivamente con 79 y 77 kilogramos.

Quedan excluidos de tomar parte en esta carrera los caballos de pura sangre árabe ó inglesa.

3.<sup>a</sup> Carrera.—*Criterium de cruzados*.—3.000 pesetas, de las cuales 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españolas y cruzados de 3 y 4 años.

Hispano-árabes. Hispano-ingleses

De 3 años.....	46 kgrs.	52½ kgrs.
De 4 años.....	59 »	65½ »

Distancia, 1.500 metros. Matricula, 125 pesetas.

**Penalidad:** 1 kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganadas en *Criterium*.

4.<sup>a</sup> Carrera.—*Mista internacional*.—2.000 pesetas.—Para caballos y yeguas de 3 años de edad en adelante, de todas razas, nacidos en España ó importados.

Nacidos en España. Nacidos el extranjero.

De 3 años.....	51 kgrs.	57 kgrs.
De 4 años.....	62 »	68 »
De 5 años.....	68½ »	69½ »
De 6 años.....	65 »	71 »

Distancia, 2.000 metros. Matricula, 100 pesetas.

Si tiene ganado en uno ó varios premios 5.000 pesetas, 3 kilogramos; hasta 10.000, 8 kilogramos; 15.000, 11 kilogramos; 20.000, 13 kilogramos, ganados en España ó en el extranjero.

5.<sup>a</sup> Carrera.—*De saltos*.—1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas de 4 años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

Pesos: 4 años, 67 kilogramos.—5 años, 72.—6 años en adelante, 74.—Nacidos en el extranjero, 5 kilogramos de recargo.

Los cruzados rebajan su peso de 5 kilogramos, los españoles y morunos de 6 kilogramos.

**Penalidad:** Uno ó varios premios hasta 4.000 pesetas, 4 kilogramos; hasta 6.000, 6 kilogramos. Ganadores de más de 6.000, 8 kilogramos, bien sean en *Hais* ó *Steeple Chases*.

Distancia, 2.600 metros. Matricula, 80 pesetas.



## SEGUNDO DIA.

1.<sup>a</sup> Carrera.—*Handicap (Principe de Gales)*.—2.000 pesetas.—Para cruzados nacidos en España de todas edades. Distancia, 1.600 metros. Matricula, 80 pesetas.

2.<sup>a</sup> Carrera.—2.<sup>o</sup> *Derby del mediodía de 1889*.—5.000 pesetas dadas por la Sociedad de Carreras de caballos de Sevilla, y el 70 por 100 de las matriculas para el primero; 20 por 100 de las matriculas al segundo, y 10 por 100 de las matriculas al tercero.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matricula, 300 pesetas pagaderas en 1.<sup>o</sup> de Enero de 1889.

Los caballos inscritos que se retiren antes de 1.<sup>o</sup> de Enero de 1889, abonarán solamente 150 pesetas. A los que se retiren después del 1.<sup>o</sup> de Enero de 1889 y antes del 1.<sup>o</sup> de Abril de 1889, se les devolverán 100 pesetas (*fortait*.)

Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en España, y pura sangre inglesa nacidos en el extranjero, sujetándose a las condiciones de este programa.

Pesos: nacidos en España, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 ½ kilogramos.—Las potrancas rebajan 1 ½ kilogramos.

3.<sup>a</sup> Carrera.—*Obstáculos (Handicap)*.—1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas que hayan corrido en la 5.<sup>a</sup> Carrera del primer día.

Distancia, 3.200 metros. Matricula, 100 pesetas.

4.<sup>a</sup> Carrera.—*Militar (Objeto de arte)*.—Para caballos que hayan tomado parte en carrera militar de las celebradas hasta el día, ó en la prueba que establece el programa número 1.<sup>o</sup>, no pudiendo tomar parte en esta carrera los que lo hayan hecho en alguna pública no militar.

Distancia, 2.500 metros. Peso, 67 kilogramos. Matricula, 15 pesetas.

**Penalidades:** Los vencedores de esta carrera sufrirán 4 kilogramos de peso de recargo sobre el que deben correr, por haberlo sido hasta la fecha y que lo sean desde 1.<sup>o</sup> de Julio de 1888. Si en las carreras sucesivas en que tomen parte desde la expresada fecha no resultasen vencedores, tendrán un recargo de 2 kilogramos por cada una de las veces que hayan dejado de serlo, pero sin poder correr con menos peso de 67 ½ kilogramos, respectivamente, según sean peninsulares ó extranjero ó sin hierro.

En esta carrera no podrán tomar parte los caballos que por las penalidades que sufran como vencedores tuvieron que efectuarlo con mayor peso de 80 kilogramos los peninsulares y 90 los extranjeros ó sin hierro.

5.<sup>a</sup> Carrera.—*Consolación*.—500 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados de todas edades que no hayan obtenido premio alguno en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.000 metros. Matricula, 30 pesetas.

El Secretario,

MANUEL HÉCTOR ABREU.



## Carreras de caballos en Lisboa.

PRIMAVERA DE 1889.—DÍAS 13 Y 14 DE ABRIL

PROMOVIDAS POR LA

Sociedade Promotora do Apuramento de Raças Cavallares

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO

S. A. R. el Príncipe D. Carlos

Presidente de la Sociedad

EXCMO. SR. MANOEL VAZ PRETO GERALDES

### PRIMER DIA.

Primera carrera (á las dos de la tarde).—*Cosmos*.—Premio de la Sociedad, 350.000 reis; 320.000 reis al primero, y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier edad, raza ó procedencia.

	Inglese importados	Inglese pe- ninsulares.	Todos los demás.
De 3 años.....	60 kgrs.	50½ kgrs.	44 kgrs.
De 4 años.....	67 »	58 »	52 »
De 5 años.....	69½ »	60½ »	54½ »
De 6 años y cerrados.	71 »	62 »	56 »

**Penalidades:** Medio kilogramo por cada 45.000 reis, ganados en carreras *Cosmos*.

Distancia, cerca de 3.000 metros. Entrada, 15.000 reis. Las entradas de todas las carreras para la caja de la Sociedad.

Segunda carrera (á las dos y media de la tarde).—*Criterium*.—Premio del Gobierno: 1.100.000 reis; 900.000 reis al primero, 140.000 al segundo y 60.000 al tercero.—Para potros enteros y potrancas, portugueses y cruzados, de 3 años.

Pesos: portugueses puros, 45 kilogramos; luso-árabes, 50 kilogramos; luso-ingleses, 55 kilogramos.

**Penalidades:** Medio kilogramo por cada 45.000 reis, ganados en carreras *Criterium* de 3 años.

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 36.000 reis.

Tercera carrera (á las tres de la tarde).—*Secret*.—Premio de la Sociedad, 200.000 reis; 180.000 reis al primero y 20.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, portugueses y cruzados, de 4 años en adelante, que no hayan sido vencedores de un premio pecuniario.

	Portugueses puros.	Luso- ingleses.
De 4 años.....	48 kgs.	58 kgs.
De 5 años.....	51 »	61 »
De 6 años y cerrados.	54 »	64 »

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 9.000 reis.

Cuarta carrera (á las tres y media de la tarde).—*Hurdle-race*.—Premio de la Sociedad, 300.000 reis; 270.000 al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, de cualquier raza y procedencia, de 4 años en adelante.

	Portugueses y cruzados.	Inglese y anglo-árabes nacidos en la Península.	Inglese y anglo-árabes importados.
De 3 años.....	61 kgs.	66 kgs.	71 kgs.
De 4 años.....	63 »	68 »	73 »

**Penalidades:** El vencedor de una carrera de saltos, sea de la naturaleza que fuere, 3 kilos más; de dos ó más carreras, 5 kilos.

Distancia, cerca de 2.000 metros, con 7 obstáculos. Entrada, 13.500 reis.

Quinta carrera (á las cuatro de la tarde).—*Peninsular*.—Premio de la Sociedad, 300.000 reis; 270.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas, portugueses y cruzados, de cualquier edad.

	Portugueses puros.	Luso- árabes.	Luso- ingleses.
De 3 años.....	45½ kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 años.....	54 »	59½ »	64½ »

**Penalidades:** Medio kilogramo por cada 45.000 reis ganados en carreras *Peninsular*.

Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada, 13.500 reis.



### SEGUNDO DIA.

Primera carrera (á las dos de la tarde).—*Handicap*.—Premio de la Sociedad, 100.000 reis; 90.000 reis al primero y 10.000 al segundo.—Para caballos y yeguas que hayan corrido el premio *Secret*, excepto el vencedor de este premio.

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 5.000 reis.

Segunda carrera (á las dos y media de la tarde).—*Handicap pura sangre*.—Premio de la Sociedad, 450.000 reis; 400.000 reis al primero y 50.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, inglesas y anglo-árabes, de todas edades.

Distancia, cerca de 3.000 metros. Entrada, 20.000 reis.

Esta corrida sólo tendrá lugar habiendo dos caballos de diferentes dueños.

Tercera carrera (á las tres de la tarde).—*Handicap nacional*.—Premio del Gobierno, 500.000 reis, 450.000 reis al primero y 50.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, portugueses y cruzados, de cualquier edad.

Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada, 22.500 reis.

Cuarta carrera (á las tres y media de la tarde).—*Compensación*.—Premio de la Sociedad, 100.000 reis.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas ingleses y anglo-árabes que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión.

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 5.000 reis.

Quinta carrera (á las cuatro de la tarde).—*Consolación*.—Premio de la Sociedad, 100.000 reis.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas, portugueses y cruzados, que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión.

Distancia, cerca de 850 metros. Entrada, 5.000 reis.

Por la Dirección,

CONDE DA RIBEIRA GRANDE.



## Carreras de caballos en Jerez de la Frontera

REUNIÓN DE PRIMAVERA, 1889.

EL DOMINGO 21 DE ABRIL, Á LAS DOS DE LA TARDE

BAJO LA DIRECCIÓN DEL

JOCKEY-CLUB DE JEREZ

Presidente de la Sociedad, Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo.

JUEZ DE CAMPO

D. Alejandro Williams.

JUEZ DE PESO

D. Juan P. Marks.

JUEZ DE SALIDA

D.

JUECES DE LLEGADA

Excmo Sr. D. Guillermo Garvey

Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo

HANDICAPPER

D. Ricardo E. Davies.

JURADO

D. Gualterio Buck, D. Juan P. Aladro y D. Manuel J. de Bertemati.

### Condiciones generales.

1.<sup>a</sup> Las inscripciones deberán dirigirse al Secretario en pliego cerrado y acompañado del importe de las matriculas, hasta el 11 de Abril inclusive, exceptuando la carrera «Compensación», para la que se inscribirán los caballos inmediatamente después de efectuarse la penúltima carrera.

2.<sup>a</sup> Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará, además del importe de las matriculas, 75 pesetas para el fondo de carreras. Se exceptúa la carrera «Militar».

3.<sup>a</sup> El precio de cada valla será de 5 pesetas para los caballos inscritos, expidiéndose por cada una dos billetes de servicio.

4.<sup>a</sup> Las peticiones de matricula deberán ir firmadas por los dueños de caballos, los cuales declararán bajo su responsabilidad la raza y edad de aquéllos, así como el peso que les corresponde llevar en las carreras de peso fijo. Todo caballo inscrito estará sujeto al examen del Jurado.

5.<sup>a</sup> Para poder correr en los *handicaps* precisa haber tomado parte antes en las carreras de cualquier hipódromo de la Península, ó en alguna carrera de peso fijo de la presente reunión.

6.<sup>a</sup> Esta Sociedad adopta para sus carreras el Reglamento del Congreso Hípico de Andalucía, y el de Newmarket en los casos no previstos en aquél.

7.<sup>a</sup> Los certificados de matricula, que exigen las Compañías de ferrocarriles para el transporte de los caballos á precio reducido, se remitirán á los interesados que los pidan, tan pronto se reciban las inscripciones.

8.<sup>a</sup> La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

### PROGRAMA.

Primera carrera.—*De Venta*.—Premio, 750 pesetas.—Para toda clase de caballos de 3 años en adelante.

	Cruzados.	Inglese.
3 años.....	50 kgrs.	55 kgrs.
4 » .....	59 »	64 »
5 » .....	63 »	68 »
6 » .....	68 »	70 »

Los nacidos en el extranjero 3 kgrs. más.—Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno, 3 kgrs. menos.

El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al matricularlo, correspondiendo los pesos indicados al valor máximo de pesetas 5.000.—Los caballos de valor inferior tendrán una descarga de un kilo por cada 500 pesetas menos del tipo señalado.

Se podrán comprar los caballos un cuarto de hora antes de la carrera por su precio declarado más el importe del premio, en cuyo caso no podrán correr.

El caballo vencedor se venderá en subasta oral inmediatamente después de la carrera.—La diferencia de más que resultare entre el precio declarado y el de la venta, se dividirá entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

Distancia, 1.500 metros. Matricula, 75 pesetas.

Segunda carrera.—*Criterium*.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para potros y potrancas 3 y 4 años, cruzados.

Pesos: 3 años, 52 ½ kgrs.; 4 años, 64 ½ kgrs.

**Penalidad:** Un kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganadas en carreras de esta índole.

Distancia, 1.500 metros. Matricula, 80 pesetas.

Tercera carrera.—*Caulina*.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas de todas razas.

	Nacionales.	Extranjeros.
3 años.....	50 kgrs.	53 kgrs.
4 » .....	58 »	61 »
5 » .....	61 »	64 »
6 » .....	62 »	65 »

**Penalidades:** El ganador en cualquier país de uno ó varios premios, sumando de 3.000 á 6.000 pesetas, 2 kilogramos; de 6.000 á 10.000 pesetas, 4 kgrs.; de más de 10.000 pesetas, 8 kgrs.

**Nota:** Los que hayan corrido en España en el año 1888 sin alcanzar un primer premio, llevarán 5 kgrs. menos.

Distancia, 1.600 metros. Matricula, 80 pesetas.

Cuarta carrera.—*Militar*.—Premio de la Sociedad, un objeto de arte.—Para caballos del ejército, montados por oficiales en traje de uniforme, sin espada.

Peso: 65 kilogramos.

**Nota:** El premio se ha de disputar por tres caballos á lo menos; de lo contrario la carrera no se efectuará.

Distancia, 2.000 metros. Matricula, 25 pesetas.

Quinta carrera.—*Gran premio de Jerez*.—Premio de la Sociedad, 2.000 pesetas.—*Handicap* para toda clase de caballos nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

Distancia, 1.600 metros. Matricula, 100 pesetas.

Sexta carrera.—*Campeón*.—Premio, un objeto de arte.—*Handicap* para caballos de cualquier raza y país, montados por caballeros. Los jinetes de profesión llevarán un recargo de 5 kilogramos. Es forzosa la inscripción en esta carrera de todos los caballos vencedores de las anteriores de este programa, menos la *Militar*.

Distancia, 1.200 metros. Matricula, 75 pesetas.

Septima carrera.—*Compensación*.—Premio del Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad, 500 pesetas.—*Handicap*

para todos los caballos que hayan tomado parte en las anteriores carreras sin obtener premio alguno.

Distancia, 1.000 metros. Matricula, 60 pesetas.

El Secretario,  
PATRICIO GARVEY.

## Notas de Caza.

En la dehesa de Azagala.



La montería dada por el Sr. Marqués de Portago en la dehesa de Azagala, ha sido de las más brillantes que ha habido este año en Extremadura. Tan hermosa finca es propiedad de los hermanos señores Marqués de Portago y Conde de Catres, dos jóvenes cazadores que han sabido captarse en esta expedición las feroces simpatías

de los monteros extremeños que les han acompañado.

La dehesa de Azagala es la perla de Extremadura por lo mucho que en ella abundan los jabalíes y reses cervunas y por lo pintoresco del terreno, en el que descuella un viejo castillo sobre lo alto de escarpada sierra.

Concurrieron á esta expedición cinegética—que duró del 10 al 16 de Marzo último—de Madrid: los Sres. Marqués de Portago, Conde de Catres, D. Miguel Henríquez y D. Julián Pérez Almunia; y de Extremadura: los consabidos D. Pedro Castillo, D. Alonso Bejarano, D. Antonio Covarsi y D. José María Boix. Y entre servidores del Marqués, criados de los extremeños, guardas, monteros y escopetas negras, hasta unas 90 personas.

Perros: la recova de alanos y podencos de Covarsi y la de Bejarano.

Matáronse en los cinco días que se montó:

4 jabalíes machos.

4 venados.

9 ciervas.

y quedaron en el monte 9 reses heridas que no se pudieron cobrar; unas por falta de tiempo y otras por no tener allí á mano los monteros perro de sangre para los cobros.

Del carnet de la expedición arranco y pego aquí la siguiente hoja:

**Reses muertas y heridas.**—El Marqués de Portago hirió notablemente un gran jabalí, que, por desgracia, no pudo cobrarse en seguida por haberse echado encima la noche.

El Conde de Catres mató un hermoso venado.

D. Miguel Henríquez mató una cierva é hirió un jabalí.

D. Pedro Castillo hirió otro jabalí.

D. Alonso Bejarano otro y una cierva; y

D. Antonio Covarsi mató un venado y una cierva é hirió dos jabalíes.

De estos bichos heridos se cobraron algunos, habiéndose observado que uno de ellos tenía nueve balazos nada menos, de otros tantos monteros que le habían tirado. Fué por esto mismo cacería de mucha diversión, pues las reses corrían estrepitosamente la armada y todos las tiraban.

Sólo hubo dos perros heridos, el alano *Sultán* y el podenco *Crucero*, ambos de la valiente recova de Covarsi.

Como se ve, no pudo ser más brillante la montería, pues no fácilmente se matan ahora y hieren para morir en la espesura, 25 reses, de las que se cobraron 17.

En las jornadas de Azagala ganaron noble título de monteros los Sres. Conde de Catres y D. Miguel Henríquez de Luna, noveles cazadores que ya pueden formar con los maestros, y cuya ejecutoria les fué otorgada con la pintoresca pompa y tradicional algazara que en tales solemnidades procede.

Ocurrió, no obstante, en la montería un lance que pudo turbar la franca alegría de los cazadores y costar caro al anfitrión.

D. Miguel Henríquez había tirado y herido á un jabalí que, huyendo á seguida por una vasta loma pelada de monte, fué bravamente acosado á caballo por el Marqués. Le alcanzó éste por fin y le hizo fuego; pero el animal herido se revolvió furioso contra su perseguidor y le espantó el caballo que montaba, emprendiendo éste una huida tan rápida y extraña que desmontó al joven Portago y le dió terrible caída, de la que se salvó milagrosamente, no obstante caer en mala forma. Portago se levantó entonces con rapidez pasmosa y cuchillo en mano, que no tuvo que esgrimir para defenderse, porque el jabalí desapareció persiguiendo al caballo. ¡Mal lo hubiera pasado el jinete si el marrano llega á verle en el suelo!

Hubo otro lance bonito, pero menos azaroso. Persiguiendo á caballo Covarsi á dos jabalíes que había herido el incansable D. Alonso Bejarano, se engolfó en el monte y le saltaron una cierva y un venado que mató de dos tiros desde la excelente jaca andaluza que montaba: el segundo no se movió del tiro; la primera la cobraron los perros en el agua después de atravesar un ala de quince ó veinte hombres que la tiraron. Esta fué la res que resultó con nueve balazos.

El Sr. Conde de Catres (siguiendo los malos ejemplos de Covarsi) corrió con éste temerarias carreras detrás de los jabalíes.

Terminada la montería, todos los cazadores fueron la última noche á oír misa y pernoctar en el soberbio castillo de Azagala, antiguo monumento cimentado, como hemos dicho, en lo alto de escarpada sierra de forma cónica, con tres recintos de defensa y tres valientes torreones de más de 30

metros de altura. En las cómodas y espaciosas habitaciones del castillo, fueron espléndidamente obsequiados por los señores Marqués de Portago y Conde de Catres.

La misa fué un gran espectáculo: en la capilla del castillo, en aquella altura y en aquellas selváticas soledades, noventa monteros de todas clases y jerarquías, pero todos de sangre cazadora, con sus capitanes al frente, doblaron su rodilla y elevaron sus preces á Dios por el éxito feliz de la expedición.

El capitán y jefe de tan memorable montería fué el respetable y competente D. Pedro del Castillo.

### Obsequio á Peral.

D. Antonio Covarsi ha regalado al insigne marino señor Peral la hermosa cabeza disecada de uno de los cochinos que le han herido en su accidentada vida de cazador. Dice Covarsi que la tenía en tanta estima, que no la hubiera dado ni á San Huberto; mas á Peral... es ya otra cosa. Esta le ha dado las gracias en una carta que el cazador aprecia en más que una ejecutoria de matador de leones.

### Perros notables.

En un molino harinero de la ribera del Guadalquivir, por querer coger un pez muerto un niño de diez años, cayó al agua á la vista de su madre, que lavaba ropa cerca del sitio de la ocurrencia. Antes que los molineros pudieran prestarle auxilio, presentóse un hermoso mastín que guarda la finca, y venciendo la impetuosidad de las aguas, consiguió llevar á la orilla al muchacho, que se había desmayado. Después se echó al lado de él y no se separó hasta que la acongojada madre cogió al niño en sus brazos.

Es curioso lo que un periódico de Chihuahua dice en las siguientes líneas:

«Hemos visto que con los soldados del 11.º batallón, que diariamente hacen ejercicio, andan unos diez ó doce perros á la vanguardia de la banda de cornetas, y es tal la práctica que tienen en los toques, que cuando la corneta marca derecha, se dirigen todos á la derecha; cuando tocan izquierda, se dirigen á la izquierda; cuando tocan alto, hacen alto, y, por último, si el clarín toca fuego, se lanzan estos canes ladrando desesperadamente sobre los transeúntes, no sin acariciar las pantorrillas de los que en sus bélicos instintos fingen ser el enemigo.

»¡Bien por el canino ejército!»

Un diario inglés, *The People*, refiere un caso extraordinario del instinto de un perro.

Había en el condado de Montmouthshire un perro que desde pequeño andaba en el monte guardando carneros, hasta que un día su amo le condenó á ser arrojado de casa por haber matado algunas reses del rebaño.

Llevado el perro á 4 millas de distancia de los montes, le enviaron por ferrocarril 13 millas más lejos, hasta llegar á un puerto del país de Gales, donde embarcado en un vapor, le llevaron á Bilbao, entregándole aquí á un nuevo amo.

El vapor se detuvo algún tiempo en este puerto, y el día en que iba á salir se presentó el perro á bordo, sin equivocarse de buque. Llevado nuevamente á Inglaterra, le echaron á tierra en el mismo puerto donde se había embarcado, y antes de dos días se hallaba á la puerta de la casa de su antiguo amo, quien sorprendido del instinto del animal, le perdonó la falta cometida, y desde entonces sigue con la vida del campo guardando carneros como antes de su viaje á España.

### Música venatoria.

La Duquesa de Uzes, una de las damas que dan el tono á la aristocracia francesa, ha introducido una moda original.

En la comida que dió uno de los días últimos al general Boulanger, los *menus* relataban las piezas musicales que iban á interpretar las trompas en vez de los nombres de los platos que iban á figurar en el banquete.

Las piezas musicales eran todas aires de caza. Los encargados de interpretarlas fueron los *piqueurs* del tren de caza de la Duquesa en *grande tenue*, con sus uniformes azules. Los aires se tocaban á la entrada de cada plato, como para anunciarlo y acompañarlo.

Volvemos indudablemente á los tiempos en que todo se espiritualizaba. Decirle á un convidado lo que va á comer parece demasiado materialismo. Un paso más, y en las esquelas de convite se invitará, no á comer, sino á oír tales y cuales piezas de música, sobreentendiéndose que á la música acompañarán platos suculentos.

VENATOR.

## FLORICULTURA.

TRABAJOS Y OBSERVACIONES PARA LA PRIMERA QUINCENA DE ABRIL.



En el jardín empiezan á florecer: la *alisia* de las rocas ó *cestillo de oro*, la *clemátide lanosa*, la *peonia oficial* (*peonia roja* ó *herbácea*) y otras muchas.

TRABAJOS PREPARATORIOS.—Deben sembrarse en *semillero de tablas*: el *ajerato* de Méjico (*expatisia azul*), la *balsamina de jardín*, la *ficoides cristalina*, el *guisante de olor* (vivaz de hoja ancha), el *altramuz polifilo*, la *santivallia rastrera*, la *rosa de la India* (tajetes abierto, enano), y la *yisuria elegante*, de hojas grandes.

Pueden plantarse también en esta quincena las matas y cebollas de las *dalias* (tubérculos), los *gladiolos de Gante* y los *híbridos* (cebollas), la *ibérica*

*amarga* (variedad *juliana*, que es la *thaspi blanca*), *ibérica lila*, *stática* de hoja ancha, etc., y la *cauna indica*.

Asimismo, para la siembra directa en cuadros ó arriates, están indicadas: el *guisante de olor*, la *malva florida*, la *capuchina tricolor*, *pata de alondra* de los trigos, *idem de jardín*, de flores dobles, *reseda oloroso*, de flores grandes. A éstas pueden agregarse: el *altramuz cambiante*, la *maravilla de noche* (*nyctago*), *idem de flores largas*.

Para la multiplicación de plantas vivaces por esqueje: la *aquilea* de Egipto, la *aquilea plásmica*, de flores dobles (una de las llamadas *botón de plata*), *acónito bicolor*, *chrysanthemum rosa*, *dalia* de jardín, *gynesium* plateado *philoe* vivaz, *híbrida*, *raminculo* de hojas de acónito (*botón de plata*), á las que pueden añadirse la *cauna indica*, etc., *cañamazo* en castellano.

En todo el mes de Abril, desde mediados de Marzo, deben plantarse los tubérculos del *cañacoso* á un metro de distancia entre sí y cubriéndolos con 10 centímetros de tierra, regando copiosamente cuando haga calor. Esta hermosa planta, poco conocida por lo general, es, sin embargo, digna de adornar los jardines, pues es notable por su forma, su follaje y sus flores. Hay distintas variedades, entre las que recomendamos las siguientes, cuyos nombres sólo podemos indicar con arreglo á las nomenclaturas científicas de los catálogos de los horticultores.

Variedades de flores de color anaranjado: *Ausantiaca splendida*, *purpurea spectabilis*, *rubia superlística*.

Bajo encendido: *Bihorelli imperator*. Esta planta suele crecer hasta 3 metros, según la variedad, y está en flor desde Junio hasta las primeras heladas.

La *balsamina de jardín* se sembrará, como hemos indicado, en esta quincena, buscando con preferencia la semilla llamada *camelia*, regándola y abonándola abundantemente.

Las *dalias* plantadas en plantel á últimos de Febrero ó principios de Marzo han vegetado; sus brotes saldrán en la tierra en esta quincena, y conviene arrancar la mata, separarla en varias partes y replantarlas en el sitio que deban ocupar definitivamente. Es preferible dejar un solo tallo á cada cepa ó pie, y sujetarlo á un tutor; regar poco hasta que la planta se cubra de brutas, que entonces debe regarse mucho y á menudo; un buen riego á cada planta y cada tres días, si hace calor.

La *ficoides cristalina*, que se siembra ahora, tiene una semilla muy menuda, que es preciso cubrir apenas. Puede sembrarse en tiesto. Ofrece esta planta la particularidad de presentar vejiguitas cristalinas, que cubren completamente sus tallos y hojas y hacen el efecto de estar la planta escarchada ó ser de cristal. Mantillo, poca agua y mucho sol.

La *santivallia* rastrera tiene flores dobles, de un amarillo anaranjado, y es muy buena para adornos y arriates, y hay que esquivarla una ó dos veces en el verano, pues crece mucho.

En los tiestos, siémbrese la *pthonia violada* y la *albahaca pequeña*.

Plántese por esqueje de raíz la *campánula piramidal* (en tiestecillo de preparación), y por esqueje con hojas la *fuchsia* y sus variedades.

Siémbrese la semilla de la *albahaca* en un tiesto de mantillo, que se dejará al sol, regándole de vez en cuando; se transplantará más adelante á tiestos de 14 centímetros.

Aunque no hay época precisa para el transplante de la *ibérica perenne*, pues su vegetación no descansa, puede hacerse ya desde Abril, siempre que sea en buena tierra.

Para todas estas operaciones, pero sobre todo para las de jardín, hay que tener presente las anomalías y bruscos cambios de temperaturas que se vienen sufriendo desde principios de Febrero, y principalmente las últimas heladas.

## Bibliografía.

Se ha recibido en esta Redacción un ejemplar de la muy interesante «Memoria sobre el comercio de ganado español con las naciones importadoras» presentada á la Junta de ganaderos del Norte y del Noroeste de España y en la Asociación general de ganaderos, por el Excmo. Sr. D. Miguel López Martínez y D. José Acuña Santos.

### Ferrocarril de caza.

Se desea adquirir uno de legítima casta valenciana de *Gorga*, bien cazado y de muchos vientos, cuya edad no pase de tres años.

Dirigirse á D. Ventura Agulló, *Via Diagonal*, 171, 2.º, Barcelona.

JABON REAL VIOLET JABON  
DE THRIDACE unico inventor VELOUTINE  
29, B° des l'aliens, Paris  
Recomendados por autoridades medicas para Higien de la Piel y Belleza del Color

## LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Doctor Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

**EL CAMPO**  
Revista de Sport  
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año..... 20 pesetas.	Año..... 20 pesetas.
Seis meses..... 11 »	Seis meses..... 11 »
Tres..... 6 »	Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO EN AMÉRICA, ORO

Año..... 25 francos	Año..... 6 pesos fts.
Seis meses..... 14 »	Seis meses..... 3,50 »
Tres..... 8 »	Tres..... 2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.


**HOOPER & C.<sup>o</sup>**  
 FABRICANTES DE CARRUAJES  
 DE  
**S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA**  
**S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES**  
**S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA**  
**S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.**  
**VICTORIA STREET.—LONDRES.**  
 PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA  
 AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

**ALBERTO AHLES**  
 15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.  
 ESPECIALIDAD EN  
 Bombas para jardines, riego, incendios y tra-  
 siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambi-  
 ques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas  
 y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas,  
 Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Des-  
 granadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras,  
 Trilladoras, etc., etc.  
*Catálogos gratis y franco.*

### Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

#### SERVICIO DE TRENES.

##### Línea de Madrid á Alicante:

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Alcázar... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla... llegada...			5.17	9.51	
La Encina... llegada...			7.51	1.11	
Alicante... llegada...			10.00	5.20	

##### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	10.00	8.15	
Chinchilla... llegada...	9.51	5.17	
Murcia... llegada...	5.30	10.37	
Cartagena... llegada...	8.55	12.55	6.45

##### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	7.05	11.00	7.20	4.35
Guadalajara... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama... llegada...	9.16		9.15	
Sigüenza... llegada...	12.26		11.37	
Alhama... salida...	3.40		2.07	
Calatayud... llegada...	4.40		2.59	
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	

##### Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	7.00	6.20	7.35
Alcázar... llegada...	12.28	9.50	12.05
Sevilla... salida...	12.48	10.10	12.36
Sevilla... llegada...	7.15	9.20	2.20

##### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	7.00	7.35
Sevilla... llegada...	7.15	2.20
Huelva... llegada...	7.45	2.45

**CHARLES LANCASTER**  
 AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS  
 Estimates and Price-lists of  
**GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,**  
 free on application  
 PLEASE STATE REQUIREMENTS  
**151 NEW BOND STREET,**  
 London, W. Established 1826.



## Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

### LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

### LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

### LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 13 de Enero, y de Manila cada cuatro lunes, á partir del 9 de Enero.

### LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas, á partir del 6 de Enero.

### LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en la costa occidental de Marruecos.  
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

### SERVICIOS DE ÁFRICA.

**Costa Norte.**—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta, Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

**Costa Noroeste.**—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander:** Angel B. Pérez y C.<sup>a</sup>—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.<sup>a</sup>—**Málaga:** D. Luis Duarte.



# SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.  
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

**CARTUCHOS**  
**ELEY BROTHERS**  
 LIMITED  
 Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra  
 PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS  
 FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES  
 Venta al por mayor solamente  
 Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España  
**JESÚS ARAMBURU Y SILVA**  
 GETAFE, MADRID.

AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS.

## GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapocetti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypria para blanquear el cutis. — Stilboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Expositon de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

### VINO DE MILLET

Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día. Depo<sup>to</sup> F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS. Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

Una de las Curiosidades

de PARIS



GRANDES ALMACENES DEL

# Printemps

NOVEDADES

## Pídase

El Catálogo general ilustrado, en español ó en francés, encerrando 591 grabados (modelos inéditos) para la ESTACION de Verano, que es remitido gratis y franco á quien lo pida á

**MM. JULES JALUZOT & C<sup>ie</sup>**  
PARIS

Se remiten igualmente franco las muestras, de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del **PRINTemps**, pero especificar bien clases y precios.

Expediciones á todos los Países del Mundo. El Catálogo indica las condiciones de envío.

Intérpretes en todas las Lenguas á la disposición de las personas que deseen visitar los Almacenes.

### PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE PERFUMES CONCRETOS

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS

Interesante Descubrimiento Parisiense.

**12 OLORES**  
DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.



### T. JONES

23, Boul<sup>d</sup> des Capucines, 23

PARIS

Fabricante de Perfumería Inglesa EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUGUET

PARADIS

W. Heliotropo etc.

### DE T. JONES

23, Boul<sup>d</sup> des Capucines, 23

### T. JONES

23, Boul<sup>d</sup> des Capucines, 23

PARIS

Fabricante de Perfumería Inglesa EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPONAX

VIOLETS

AIDA

W. ROSE

JUBILEE etc.

**Fluide Latif**

Sin igual para suavizar el cutis.

**La Juvenile**

Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

**Lily Wash**

Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

**Iatif Cream**

Superior á todos los Cold Cream conocidos.

**Agua de Tocador Jones**

Tónica y refrigerante.

**Elixir y Pasta Samohti**

Dentífrica, antiseptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

# La VELOUTINE

Polvo de Arroz

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por **CH. FAY**, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

## LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Privilegiada en 1896, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion.

**LE PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.

**DUSSE, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS**

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.

### W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones, dirigirse á los

**Sres. LUIS VIVES y C.<sup>a</sup>**

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal,

**MANUEL OCON Y TORIBIO**  
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

### CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS

EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pídanse catálogos y detalles.

### INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas *Conchinchina*, *Houdan*, *Flèche*, *Brahma*, *Castellana*, *Andaluza*, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS

### CASA DARDER

Vía Diagonal, 125. — Gracia

Redacción y Administración de **EL NATURALISTA**, periódico ilustrado de Avicultura.

(Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

### CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

**CAIZADO DE CAZA.** — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

### OBRAS VENATORIAS

DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

**Almanaque de la Ilustración Venatoria** para cazadores y pescadores. Se han publicado los años 1880, 1881, 1882, 1883, 1884 y 1885. Cada uno á 25 céntimos de peseta.

**Album de la Ilustración Venatoria.** — Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos delicias.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias. Hay ejemplares preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas 50 céntimos de aumento, es decir, á 12 pesetas y 50 céntimos.

### GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.